Seis ilustres poetas bailenenses

Six famous poets from Bailén

Francisco Antonio Linares Lucena
Profesor de Secundaria e investigador local
e-mail: paco.a.linares@gmail.com

Recibido: 20-04-2018
Aceptado: 05-06-2018

Resumen:

Aproximación a la biografía y obra poética de seis poetas de la ciudad de Bailén (Manuel Genaro Rentero, Francisco Rentero Recena, Federico de Palma y Camacho, José María Martínez y Ramón -cántabro de nacimiento-, José María Marín Acuña y Jesús de Haro Malpesa), cuyas trayectorias líricas, siglos XIX y XX, bien merecen ser conocidas por el lector bailenense, giennense y andaluz, por su excelsa calidad literaria.

Palabras clave:

Bailén, poeta, poesía, Jaén.

Abstract:

Approaching to the biography and poetical works of six poets from the city of Bailén (Manuel Genaro Rentero, Francisco Rentero Recena, Federico de Palma y Camacho, José María Martínez y Ramón -born in Cantabria-, José María Marín Acuña and Jesús de Haro Malpesa), whose lyrical trajectories, in the 19th and 20th centuries, they deserve to be known by the *Bailenense*, *Giennense* and Andalusian reader, for their excellent literary quality.

Key words:

Bailén, poet, poetry, Jaén.

1. Introducción

En el correr de los siglos, no muy numerosos han sido los poetas bailenenses que han plasmado en versos y estrofas sus sentires y sus sueños, su mundo recogido en sus poesías. Entre la generalidad de dichos vates locales, seis son, por su excelsa valía, los que destaco y selecciono para la presente labor de profundización literaria y análisis biográfico de sus respectivas trayectorias. Y seis solo son los escogidos, de todos cuantos he leído y rescatado del olvido, para lo cual he seguido y me he basado en criterios estrictamente crítico-literarios, estilísticos, lingüísticos, léxicos… Solo seis son los elegidos porque en ellos predominan muy a todas luces las características que todo buen poeta debe tener si como tal ha de ser considerado:

A) Sentimiento; B) Sensibilidad poética; C) Lirismo; D) Calidad poética; E) Calidad estilística; F) Variedad métrica, temática o estrófica; G) Personalidad estilística; H) Riqueza léxica; I) Corrección y formación lingüísticas; J) Dominio de la Lengua; K) Musicalidad, ritmo y melodía; L) Formación académica; M) Formación literaria y conocimientos métricos y estróficos; N) Abundantísimas lecturas formadoras y Ñ) Conocimiento de la historia literaria.

Y hago mías las palabras del DRAE para definir a los Poetas, en singular: "Persona que compone obras poéticas y que está dotada de gracia o sensibilidad poética". Según estos criterios, los seis poetas ilustres bailenenses, cinco nacidos en Bailén y uno afincado en la ciudad (no incluyo, entre los ya fallecidos, por el carácter selectivo y antológico que he seguido, y por el exceso en extensión que supondría, ni a José Rodríguez Pérez, ni a Ramón López López de los Mozos, a los que ya he dedicado páginas y elogios en mis escritos), son:

-Siglo XIX: Manuel Genaro Rentero (Bailén ¿? – 1894), Francisco Rentero Recena (Bailén 1823 – 1897), Federico de Palma y Camacho (Bailén 1841 – Jaén 1892).

-Siglos XIX-XX: José María Martínez y Ramón (nacido en Torrelavega, Cantabria, pero afincado en Bailén y bailenense de adopción; último tercio del XIX – Cervera, Lérida 1938), José María Marín Acuña (Bailén 1894 – Madrid 1936), Jesús de Haro Malpesa (Bailén 1945 – Alcázar de San Juan 2001).

Ninguno de ellos ha trascendido la fama tras su muerte, ni han obtenido el reconocimiento en el Olimpo poético español, y méritos no les faltaron, pero merecen por sus excelentes plumas el conocimiento, al menos, de sus paisanos y comprovincianos. Sirva mi trabajo como recuperación de su memoria y como homenaje a todos ellos.

Cuatro de ellos dan nombre a sendas calles bailenenses, conocidos meramente en nombre y apellidos muchos de ellos por sus paisanos, y más ignotas e inéditas son sus obras, que no han sido nunca estudiadas, permaneciendo postergadas en el olvido hasta esta presente investigación.

2. Manuel Genaro Rentero y Villota (poeta y dramaturgo) (Bailén ¿? - 1894)

Datos biográficos:

Poeta y dramaturgo bailenense. Fue alcalde de Bailén en 1863 y 1864, año este último en que fundó la Banda de Música de Bailén (Linares Lucena

2015). Como ilustre poeta local aparece recogido en *Jaén. Pueblos y ciudades* (Ortega Bueno *1996*). Fue propietario, fundador en 1867 y redactor del periódico *El Cero*, de carácter provincial (Checa Godoy 1986). Por los apellidos, fecha, prestigio y bailenensismo de los implicados, todo parece indicar que he localizado a sus padres, y abuelos paternos, en la obra de Miguel Moreno Jara, *Historia del Ilustre Colegio de Abogados de Jaén (Organigrama judicial s. XVIII, XIX y XX)*: Sancho Rentero Medina y María Josefa Villa Soriano fueron los padres de Antonio Rentero y Villa (Bailén 28-1-1803 - 13-3-1880):

"Licenciado en Jurisprudencia por la Universidad de Granada (1828), obteniendo también el doctorado en la misma Universidad. Afiliado al partido Liberal Moderado. Alcalde Mayor de Palma del Río (Córdoba, 19-11-1825). Corregidor de Montoro (Córdoba, 17-3-1833); pasando a desempeñarlo en Andújar (Jaén, 12-5-1834; dicho traslado provocó una violenta reacción del vecindario que se oponían radicalmente al mismo). Nombrado Alcalde del Crimen de la Audiencia de lo Criminal de Albacete (24-10-1834). Magistrado de la Audiencia de lo Criminal de Cáceres (19-4-1836), de Canarias (28-5-1837) y de Oviedo (10-10-1837). Fiscal Tocado del Tribunal Supremo de Guerra y Marina (4-6-1.839/17-9-1840) y de la Junta del Montepío Militar (22-1-1841 / 8-8-1848). Diputado a Cortes por el distrito de Andújar (4-1851; con un Censo Electoral de 346, de los que ejercitaron su derecho a voto 217 (62'71%), obteniendo el Sr. Rentero, 125 votos de los emitidos (57'60%). Incorporado a los Ilustres Colegios de Abogados de Madrid (8-4-1859 y Jaén (27-5-1864). Secretario de la Excma. Diputación Provincial de Jaén y del Consejo de la Provincia (1864), dimitiendo en el cargo (1865). Consejero de Estado (11-9-1867 / 20-10-1868). Senador Vitalicio (1864). En la epidemia de cólera que asolara a Andújar, perdió a una de sus hijas (1877). Mayordomo de la Cofradía de Nuestra Señora de Zocueca, Patrona de Bailén (1862); a instancias de don Joaquín de Villena Sánchez, Gobernador Eclesiástico del Obispado de Jaén, fue nombrado Presidente (1862) de la comisión encargada de redactar el *Reglamento adicional* que venía a actualizar las *Ordenanzas* de 1790; durante su mandato se adquirió un estandarte de tisú de oro, los cetros de caoba y plata para el Hermano Mayor y Oficiales y las medallas que servían como distintivo a los Cofrades (1863-1865). Por R.O. de la Mayordomía Mayor de S. M. la Reina, le fue remitida el rico manto para la Patrona (3-4-1866), acordándose por la Cofradía celebrar el estreno del mismo con una misa mayor y procesión, oficiando de pontifical el Obispo de la Diócesis, don Antolín Monescillo y Viso (13-5-1866). En posesión de la Gran Cruz de Isabel la Católica (1865). Casado con doña Isabel Villota y Villa (ella, *Puerto de Santa María, de la capital de Buenos Aires)" (Moreno Jara 2012: 172).

En *Guía de forasteros para el año de 1868* aparece como vocal por Jaén entre los Consejeros Provinciales. Consta aquí su segundo apellido: Villota.

En *Historia de Baeza. Historia, Literatura, Arte* figuran como «poetas baezanos de la segunda mitad del siglo XIX», no solo Manuel Genaro Rentero, sino el también bailenense Federico de Palma y Camacho, nacido en la baeculense Calle del Santo.

Obras poéticas:

-*A la Virgen de la Capilla* (plegaria, Jaén, octubre 1866); *A la Reina del Cielo* (Bailén, septiembre de 1871). He hallado en la base de datos del patrimonio bibliográfico de Patrimonio Nacional un poema suyo titulado *El manantial y el torrente*, fábula escrita en Bailén en 1862, dedicado a S.A.R. el Príncipe Alfonso y publicado en Jaén, ese mismo año, en la Imp. de F. López Vizcaíno, de una sola página. Se cita dicho poema en el libro de Cos-Gayón (1863: 217).

Solo he documentado un único poema suyo sobre la Batalla, pero debió de componer más:

- *A las hijas de Bailén* (1866). Aparece en su edición de la obra *El 19 de Julio. Loa* (Jaén, 1866). Fue leído el 19 de julio de 1866 por la actriz Catalina Montesinos. Genaro recoge el habla andaluza al escribir *usté*.

"El señor Napoleón,
queriendo hacernos el *bú*
entre un *taco* y un *mondiú*
se nos coló de rondón.
Preso a su codicia insana
metió un millón de franceses,
y entre tajos y reveses
le zurramos la badana.
Si hoy hollara nuestro suelo...
¡Ni un minuto resistía!
poniéndole en batería
vuestros ojillos de cielo.
Y... vive Dios! que barrunto
el final de la jornada....
le echabais una mirada
y cátelo *usté* difunto"
(Rentero y Villota 1866: 47).

En el discurso de ingreso en el Instituto de Estudios Giennenses Vicente Montuno Morente (1956), recoge otras composiciones suyas, dedicadas a la Virgen de la Capilla y que se editaron conjuntamente por distintos poetas comprovincianos: *Soneto* (dedicado a la Patrona de Jaén capital y publicado en *A la Virgen de la Capilla, Obsequio Poético* (Jaén, I860, Imprenta de F. López Vizcaíno), escrito en Bailén en 1859:

"Desde el alto señor al pobre hambriento,
desde el más pecador hasta el más santo,
todos besan las orlas de tu manto,
todos dirigen hacia ti su acento.
El pobre, el desdichado, sin aliento
¡María! *esclama*, en su tenaz quebranto,
Dios te salve! murmura en dulce canto
el dichoso en sus horas de contento.

Tú eres ¡Reina! el amor de los amores!
Tú eres del corazón la poesía!
Tú mitigas del hombre los dolores.
Tú das al corazón paz y alegría:
¡Feliz aquél que obtenga tus favores!
Feliz el que te adora, ¡Madre mía!"
(AAVV 1860: 10).

Salvador Contreras Gila (1993: 221 y 229), recoge las reseñas de sus poemas en la sección de «Poesías» del *Cádiz. Revista de letras, artes y ciencias* (1877-1880):

-Primer verso, que doy como título: *Cuando un ángel de los cielos…*, escrito en Bailén en 1877 (Periódico literario *Cádiz* Año I, nº 22, 10-XII-1877: 171).

-*Imitación*. Su primer verso: "Tus ojos se clavaron en mi alma…", 1878 (Periódico literario *Cádiz* Año II, nº 29, 20-II-1878: 228).

-*En el álbum de Carmen*. Su primer verso: "Dos florecillas nacieron…", es-

crito en Bailén en 1878 (Periódico literario *Cádiz* Año II, nº 32, 20-III-1878: 251).

-*A Patrocinio de Biedma*. Su primer verso: "Dos flores abortó la primavera…", escrito en Bailén, 1880 (Periódico literario *Cádiz* Año IV, nº 9, 30-III-1880: 70).

(Obras dramáticas): *El 19 de Julio. Loa* (estrenada el 19 de julio de 1866, en el cincuenta y ocho aniversario de la Batalla). Obra dramática en verso, de un solo acto, de este periodista, dramaturgo y poeta bailenense. Hasta 1880 no fue inaugurado el Teatro General Castaños, en Calle del Teatro, aunque ya desde 1859 la calle era llamada así por la construcción de este. Es poco probable que fuese estrenada la obra en dicho espacio escenográfico, por lo que a día de hoy desconozco el lugar de su estreno. Aunque el significado de Loa según la DRAE en este contexto es "poema dramático de breve extensión en que se celebra, alegóricamente por lo común, a una persona ilustre o un acontecimiento Fausto", su más que indudable y evidente contenido escénico me hacen incluirlo en el género dramático. En ella, alegóricamente, aparecen los siguientes personajes (en paréntesis van los actores que los interpretaron en 1866): España (Sra. Doña Rosario Collado), La Libertad (Sra. Doña Catalina Montesinos), La Victoria (Señorita Doña Cristina C. Avilés), El Pueblo (Sr. D. Manuel Ossorio), El Heroísmo (Sr. D. N. Mengíbar), El Genio de las Batallas (Sr. D. Manuel Vigo), La Tiranía (Sr. D. Manuel Valladares), La Traición (Sr. D. Genaro Pareja) y Sayones de la Tiranía. Había estudiosos que habían escrito que aparecían como personajes Dupont y Castaños y que Manuel Genaro los utiliza para reflejar el trasfondo humano de ambos militares, pero nada más lejos de la realidad, se ve que hablaban de esta obra sin haberla leído. Fue publicada en Jaén (Est. Tipog. De Francisco López Vizcaíno, 56 páginas) y se conservaba sin digitalizar en la BNE hasta que adquirí comercialmente copia digital de la misma (signatura T / 9228) que ya tengo en mi poder desde diciembre de 2017. Contiene: dedicatoria al Ayuntamiento de Bailén ("¿A quién más digno? ¿A quién mejor, mis queridos compañeros, que sois la representación genuina de este heroico pueblo, he de dedicar mi humilde obra? Nada vale; pero encierra en sus páginas la epopeya de nuestra independencia, orlada de una corona de inmarcesible gloria. Si la aceptáis gustosos, será el mejor galardón a que pueda aspirar el autor" (1866: 5)) y al Ilmo. Sr. D. Agustín Perales, Director de Agricultura en el Ministerio de Fomento. Al final de la edición aparecen las poesías leídas en la noche del estreno de la loa, poemas de Ana López, Marcela Escobar de Cerrillo, Cristina C. Avilés, el, propio Genaro Rentero, Manuel Ossorio, Francisco Rentero, Federico de Palma y Camacho, Manuel Valladares y Genaro Pareja.

Fragmentos alusivos a Bailén en la loa de Manuel Genaro Rentero:

"HEROÍSMO. LIBERTAD. PUEBLO. GENIO.
¡Victoria! (*Todos se levantan, el Heroísmo coge la bandera española*.)

VICTORIA.
¡Seré la guía (*animándose*.)
De vuestra planta segura,
ved, ya en los cielos fulgura
la sonrisa de María!
«Ve» me ha dicho en el edén,
«contigo va mi clemencia;»

les daré la independencia
en los campos de Bailén..!»
«¡Allí estaré cariñosa
dando valor al soldado,
alentando al desgraciado
y consolando a la esposa!»
«¡Fresca corona inmortal
al valiente ceñiré...
y al mártir conduciré
a la mansión eternal!»
«¡Con tierna solicitud
tenderé a todos la mano,
premiando a un pueblo cristiano
su valor y su virtud!»

PUEBLO.
¡Vamos!

GENIO.
¡Oh! ¡día de gloria!

HEROÍSMO.
¡Será inmortal nuestra hazaña!

LIBERTAD.
¡Vamos a salvar a España!

VICTORIA.
(*Cogiendo la bandera de manos del Heroísmo*.)
¡Venid tras de la Victoria!"
(Rentero y Villota 1866: 28 y 29).

"ESCENA ÚLTIMA.
ESPAÑA, EL PUEBLO, EL HEROÍSMO EL GENIO, LA LIBERTAD Y LA VICTORIA.

ESPAÑA.
Vuestro valor y lealtad
mis cadenas han quebrado:
¡Hijos míos!

(*El Pueblo y la Libertad abrazan a España: el Heroísmo y el Genio completan el grupo: la Victoria a una respetuosa distancia tiene levantada en alto la bandera española*).

PUEBLO.
Libertad
no te apartes de mi lado,
estrecha el lazo querido
que hoy es de dicha y sostén,
ya que el Señor nos ha unido
en los campos de Bailén.
¡Bailén! ¡tu excelsa memoria,
de tus glorias el tesoro,
guardará ansiosa la historia
en caracteres de oro!
¡De abnegación y valor
emblema ilustre, inmortal,
tú eres fiel restaurador
del pabellón nacional!
¡Tú la victoria alcanzaste
con firme y noble arrogancia,
tú las glorias eclipsaste
de Sagunto y de Numancia!
La paz y la dicha estén
en tu suelo largos años:
¡Eterna gloria a Bailén!
¡Gloria al inmortal Castaños!
¡Gloria al heroico pendón! (*Señalando la bandera que tiene la Victoria*.)
Por él vuestra vida dad
al grito de religión,
trono, patria y libertad!
Que quien la victoria ha dado
animosos, madre mía,
nos conservará a tu lado.

ESPAÑA.
¿Quién, di?

PUEBLO.
¡La Virgen María!"
(Rentero y Villota 1866: 35-36).

He podido rastrear y descargar otras obras dramáticas suyas, en la web onlinebooks.library.upenn.edu:

- ¡*Antes honra que barcos*!: *tributo dramático en un acto y en verso* / *original de Ángel Mondéjar y Men-*

doza, Ramón Sartorius y Manuel Genaro Rentero. Madrid, 1869.

- *Los insociables: comedia en un acto y en prosa / original de Ángel Mondéjar y Mendoza y Manuel Genaro Rentero*. Madrid 1870.
- *Las deudas de don José: comedia en un acto y en prosa / original de Manuel Genaro Rentero.* (Madrid: Impr. de F. López Vizcaíno, 1870).
- *Beethoven: drama en un acto y en verso / original de Manuel Genaro Rentero.* (Madrid: Impr. de López Vizcaíno, 1872).
- *¡Como la espuma!: pasillo original y en verso / de Manuel Genaro Rentero.* (Madrid: Impr. de S. Landáburu, 1873).
- *Un hombre fatal: comedia en un acto y en prosa / original de Manuel Genaro Rentero.* (Madrid: Impr. de S. Landáburu, 1873).
- *Edgard Poé: drama en un acto y en verso / original de Manuel Genaro Rentero.* (Madrid: Impr. de J. Rodríguez, 1875).

Incluso en una conocida página web de compras digitales Amazon he localizado otras obras suyas:

- *Don Camilo Ortiz: juguete cómico en un acto y en verso.*
- *La guerra civil* (como es lógico, pura cronología, no se refiere a la del 36).
- *Mi prima Paulina* (obra de teatro).
- *Enrique el envidioso* (Tipografía de Aguilar e Hijos, 1892, México. 16 pgs.).
- *La pordiosera: comedia en un acto y en verso.* (Tipografía de Aguilar e Hijos, 1892, México. 18 pgs.)

Otra más en la BNE:

- *Conchita la ramilletera* [Texto impreso] (comedia en un acto y en verso, 4ª edición, 1897 (Catálogo BNE).
- *Diplomacia doméstica*. [Manuscrito] (juguete cómico, en un acto, original y en verso. 1866). En la Biblioteca Digital Hispánica.

No teatrales solo he hallado una:

- *Horas perdidas. Colección de madrigales*. Imprenta de R. Labajos (1869).

He localizado alguna comedia más y tres zarzuelas en Google Libros y Catálogo BNE:

- *La lechera: comedia en un acto y en verso.*
- (Tres zarzuelas). *Una conspiración, Don José Sevillano* y *La princesa encantada* [Manuscrito] (zarzuela fantástica, en un acto y en verso). 1851.

3. Francisco (de Asís) Rentero Recena (Bailén 18/2/1823 - 1/10/1897)

Datos biográficos:

Según M. de Haro Comino, equivocadamente, su nombre completo era "Francisco Sánchez Rentero" (1985: 225). En el *Programa de Fiestas de 1951* aparece, correctamente, como Francisco Rentero y Recena. Poeta, natural de Bailén, muy conocido en el Jaén decimonónico. Llegó a ser Diputado Provincial. Se licenció en Derecho por la Universidad de Granada. Fue Gobernador Civil de Málaga (¿?). Escribió algunas obras dramáti-

cas estrenadas en Madrid y Pamplona. He localizado un «Francisco Rentero» como alcalde de Bailén en 1856 y 1858, aunque no puedo confirmar que corresponda a nuestro poeta, aunque todo parece indicar que sí. En 1862 fue él quien entregó a Isabel II la bala que rompió el célebre cántaro de María Bellido (López Pérez 2003).

Y gracias a Miguel Moreno Jara, en su obra *Historia del Ilustre Colegio de Abogados de Jaén (Organigrama judicial s. XVIII, XIX y XX)*, he dado con muchos más datos de su biografía:

"Ingresó de Cadete en el Colegio General Militar (23-10-1840), Alférez de Caballería, incorporándose al regimiento Pavía (16-1-1844), solicita la baja en la carrera militar, obteniendo la licencia absoluta (R.O. 18-10-1847). Ocupó diversos cargos públicos: Gobernador Civil de Salamanca (15-7-1866 / 31-3-1868), de Cáceres (cesando por renuncia, 30-9-1868), Oficial de 1º del Ministerio de Fomento (12-6-1875 / 12-3-1876). Diametralmente opuesto al ideario político de Bernardo López con quien polemizó. Destacado poeta, publicó en las revistas granadinas *La Esmeralda* y *El Capricho,* y en las de Jaén *El Recreo de la Juventud, El Cero* y en los *Obsequios Poéticos a la Virgen de la Capilla*, en las que publicó ininterrumpidamente durante veintitrés años; también publicó en *El Mosaico*, de Baza (Granada). Se dedicó al teatro, conocemos dos muestras: *¿Quién manda en mi casa?*, estrenada en Pamplona en 1847, y *Los insociables*, puesta en escena en el Teatro Novedades de Madrid en 1869. Participó en *El Romancero de Jaén*, con su romance: "La Batalla de Bailén". Fue otro más de los poetas afectados por la Comisión Literaria (Bernardo López) a los que se les manipularon sus romances arbitrariamente)" (2012: 178).

Estuvo casado con María del Carmen Rentero Villota[1] natural de la cordobesa Palma del Río. Tuvieron, al menos, tres hijos: Sancho Rentero y Rentero (Bailén, 1859 – Mengíbar 1929), abogado, que denunció la alteración y mutilación del poema de su padre *La Batalla de Bailén* y participó activamente en el Viaje a Jaén de Alfonso XIII en 1904 y "cedió cuatro de sus acciones en "Eléctrica de Nuestra Señora de Zocueca", S. A. para la iluminación permanente del camarín de la Patrona de Bailén. De los mayores contribuyentes de Bailén. Pronunció un patriótico discurso con motivo del acto de descubrir la lápida en la casa donde vivió María Bellido, la heroína de Bailén (20-7-1908). Casado en primeras nupcias con doña Ana Ruano, y en segundas, con doña Elvira Souvirón y Prolongo. Con domicilio en Jaén, C/, Bernabé Soriano nº 38, principal (1891)" (Moreno Jara 2012: 178). He podido localizar una esquela de la hija de Sancho, Carmen Rentero y Ruano (1894-1925).

Otro hijo de Francisco Rentero fue Luis Rentero y Rentero[2]. Y Francisco Rentero y Rentero (Bailén 1866 - Granada ¿?), abogado con destinos en Jaén y Granada, "con domicilio en Bailén, C/, Plaza del General Castaños s/n; en Jaén, C/, Carrera nº 38, principal (1896) y en Granada, C/, Horno Espadero nº 5" (Moreno Jara 2012: 573).

Obra:

Vicente Montuno Morente se refiere a Francisco Rentero como "pulcro y academicista" (1956: 17), autor también de dos poemas más durante la Visita de Isabel II a Jaén capital. Recoge, además, salve *A la Virgen de la Capilla*, destacándola como "la composición, sin duda, de mayor valor literario del subgrupo, que con música de D. José Sequera se canta también tradicionalmente en la Salve so-

lemne que precede a la fiesta de noviembre" (1956: 27). Este poema fue escrito en 1866 y publicado ese año en el *Obsequio poético* a la Patrona de Jaén y, en 1867, en Jaén, en el libro de la Visita de la Real Cofradía de la Corte de la Santísima Virgen de la Capilla (Jaén, 1867), junto con otro poema titulado *Plegaria*. De octubre de 1867 es *Súplica a la Virgen*. En agosto de 1871 publica su poema *Portae inferi non prevalebunt adversus eam*. Los referidos *Obsequios poéticos* comenzaron a ser publicados en 1860, y permanecieron saliendo a la luz durante veintiséis años ininterrumpidamente, y eran editados por la Cofradía de la Corte de la Virgen de la Capilla en honor de su Excelsa Patrona. Sus casi noventa poetas en total eran de Jaén capital, aunque participaron también algunos de Baeza, Bailén, Baños de la Encina, Begíjar, La Carolina, Úbeda y Villacarrillo, junto a otros del resto de Andalucía y España. En la *Revista Don Lope de Sosa* se lee que en 1880, en la giennense imprenta de los Señores Rubio Hermanos, se imprimió dicho opúsculo con treinta páginas *A la Virgen de la Capilla. Obsequio Poético. Dedícaselo su Corte de Jaén*, pero en dicha Revista de 1930 no consta Rentero y sí Palma y Camacho (Cazabán Laguna 1930: 117).

He encontrado otro poema suyo, *Despedida a Su Majestad la Reina*, que aparece en el libro de Cos-Gayón (1863: 217) y que ya fue recogido por Pablo Morillas en la *Revista Don Lope de Sosa* (1923: 204). Dicho poema fue leído en 1862 por su autor a Isabel II en su despedida de Bailén. Así concluía:

"Pobre cantor de mi laúd, Señora,
el tímido concento
es el eco de un pueblo que te adora,
es la fiel expresión del sentimiento.
Por eso cuando vienes, mi saludo
te bendice y te admira;
pero te vas, y mi pesar agudo
rompe las cuerdas de mi triste lira…"
(Morillas 1923: 204).

Un soneto suyo lo he conseguido en la edición de 1883 del *Certamen Científico-literario celebrado por el Ateneo de la Juventud de Linares el día 30 de agosto de 1883* (Madrid, imprenta de Juan López), titulado *La industria*. Dicho poema obtuvo el quinto de los premios, en concreto el denominado «Premio del Círculo Minero», concedido al mejor soneto de los presentados a concurso. Como dato curioso, el presidente del jurado de las composiciones en prosa era el bailenense Federico de Palma v Camacho, "Académico correspondiente de la Real de la Historia y Catedrático del Instituto provincial de Jaén" (AAVV 1883: 10). El soneto al que me refiero es el siguiente:

"Verum est, id quod est.
Rasgó con noble y generoso intento
de la tierra los senos virginales.....
de hierro, plomo y cobre anchos raudales
sirvieron a las artes de cimiento.

Bebió del rayo el poderoso aliento,
trocó en hilos parleros los metales,
y del Sur a las costas orientales
alcanzó la palabra al pensamiento.

"¡Anda!" dijo al vapor: y surcó ufana
el espacio, la tierra, el mar profundo
paz y abundancia de su seno mana;
forma da y vida su hálito fecundo;
y, del trabajo y la virtud hermana,
antorcha es ella que ilumina el mundo"
(AAVV 1883: 55).

Los poemas de Francisco (de Asís) Rentero Recena sobre la Batalla de Bailén son:

- *La Batalla de Bailén* (1862). 386 versos de un romance espléndido, de plena belleza lírica, leído a la reina en 1862, que relata la Batalla y el suceso protagonizado por la célebre heroína bailenense. Fueron publicados dos pequeñísimos fragmentos del mismo en el *Programa de Fiestas de 1952* (firmado como Francisco Rentero) y en la obra citada de López Pérez. He podido encontrar todo el poema íntegro en el Romance XXIV de *El romancero de Jaén* (AAVV 1862), y en el Catálogo del Patrimonio Bibliográfico Español, donde aparece la siguiente reseña de obra conservada: Rentero, Francisco. *La Batalla de Bailén* / romance original de Francisco Rentero escrito por la invitación de la Sociedad Económica de Amigos del País de la provincia de Jaén. Madrid: [s.n.], 1862 (tipografía de D. F. Hernández) 28 p.; 22 cm.

En dicho poema, que os presento a continuación, observaremos la que pueda ser, tal vez, la primera ocasión en que se recoge la anécdota con visos de leyenda de la espada vencedora en Bailén que Dupont, supuestamente, entregó a Castaños:

"Hay una Nación de Europa
que en lo valiente y lo bella.
si a otras naciones no iguala
es porque a todas supera.

Y es de muchos héroes patria
cuyos nombres aún conservan
en sus abismos los mares,
y en sus confines la tierra.

Tiene una región la España
que de su cielo es estrella,
que amante el sol la enamora
y que de flores la siembra.

Como hermanas cariñosas
entre sus brazos la estrechan
la blanca Sierra-Nevada,
la ardiente Sierra-Morena.

Y hay en fin: bajo ese cielo
que cubre región tan bella,
campos que viejos escombros
guardan de la antigua Bécula.

Campos heroicos que crían
laureles en vez de yerba,
porque laureles produce
lo que con sangre se riega.

¿Quién es el joven guerrero
que con la frente serena
agita y conmueve a Europa
y todo a su paso tiembla,
y antiguos cetros recoge,
rompe, reparte o desprecia?

¿Quién es? ¿qué quiere? ¿qué busca
cuando su mirada inquieta
recorre el vasto horizonte
y al firmamento se eleva?
¿No hay solo un Rey en el cielo?...
¡que haya otro solo en la tierra!!

El turno le toca a España,
a España pobre, indefensa;
y la flor de sus soldados
a las orillas del Elba
comparte gloria y peligros
abrazada a su bandera,
mientras alevoso cruza
como amigo las fronteras.

Mas pronto el pueblo español
la amarga verdad penetra
cuando entre prisiones mira
el Monarca a quien venera.

Cual si un corazón tan solo
le diera fuego a sus venas
al grito del dos de Mayo
se levanta España entera,
que siempre es morir con honra
mejor que vivir sin ella.

Las provincias andaluzas
como hermanas se congregan;
al usurpador ultrajan
y a sus ejércitos retan.

Dupont el guante arrojado
recoge en Sierra-Morena,
y el exterminio y la sangre
señales son de su huella.

En tanto el grande Castaños
del Betis en la ribera
de voluntarios que acuden
nuevas falanges ordena.

Dupont su campo levanta
y hasta Andújar se replega;
[«repliega» debería ser]
Castaños si no le acosa
sus movimientos observa.

Docto consejo en Porcuna
sus generales celebran
que él preside. "La victoria,
exclama inspirado, es nuestra."

A cada cual le señala
su lugar en la pelea;
ora como buen cristiano,
y a la Virgen se encomienda.

Es una noche de Julio
oscura, ardiente y serena.

La luna en otro hemisferio
la opuesta atmósfera argenta;
y solo la luz escasa
de alguna pálida estrella
en el espacio fluctúa
sin disipar las tinieblas.

Negras masas que se mueven
más silenciosas que negras,
cual fantasmas se aproximan
o como tigres acechan.

En tanto en el otro campo
se escucha la voz de ¡alerta!
que uno tras otro repiten
soñolientos centinelas.

Súbito hiende los aires
nube de rojas centellas,
que tierra y cielo iluminan,
y con estruendo revientan.

Ansioso el soldado acude,
de la venganza que anhela;
y del cañón al saludo
con otro igual le contesta.

La aurora al balcón de Oriente
su faz asoma risueña,
y entre olivares frondosos,
o encubiertos en sus cercas,
divisa antiguos amigos
que, allá en Marengo y en Jena
con esplendores de gloria
dieron a su luz vergüenza.

Torna hacia Bailén la vista,
y los guerreros que encuentra,
ayer, como hoy el fusil,
los vio manejar la esteva.

El sol que tras ella viene
sus pálidos rayos quiebra,
y sin duda tomar parte
en el combate proyecta,
cuando sus primeras luces
menos alumbran que queman.

Españoles y franceses,
en dos líneas paralelas,
parecen de un mar de fuego
las inmóviles riberas.

Estrago y muertes vomitan
en nuestra gente inexperta
cien cañones que, aunque ocultos,
oscuras bocas enseñan.

Muertes y estrago responden,
más que las suyas certeras,
nuestros bravos artilleros
con bien dirigidas piezas.

Cada vez que el obús habla,
cada descarga que suena,
en muralla humana abre
larga y espaciosa brecha.

Mas pronto el sangriento escombro,
que palpitante aún humea,
apartan los que serenos
el ancho portillo cierran.

Reding y Cupigny ilustres,
de nuestra patria lumbreras,
son los jefes que dirigen
la inmemorable refriega.

Del enemigo adivinan
las más ocultas ideas,
y en las redes que les tiende
él mismo torpe se enreda.

Tres horas hace que Marte,
que preside la contienda,
puesta en el fiel la balanza
de los dos bandos conserva.

Mas corre prisa encontrar
la solución del problema;
que a la espalda de Dupont
el gran Castaños se encuentra,
y a la espalda de Reding

Vedel rabioso se acerca,
por eso crece el estruendo;
por eso la lid arrecia,
Dupré con sus cazadores
vencer o morir intenta,
y desesperado ataca
la vanguardia de Saavedra:
mas pronto exánime cae
y en su sangre se revuelca.

Dragones y coraceros
nuestros valientes dispersan,
como el huracán las hojas
cuando el otoño las seca.

Las águilas imperiales
baten las alas inquietas,
ruge el león de Castilla
sacudiendo la melena.

El sol de julio, que toca
el cénit de la alta esfera,
por ver la horrible batalla,
si no se para, se acerca.

Con los rayos que fulmina
la sed rabiosa exaspera,
y, por si no son bastantes,
en las armas los refleja.

Manso Herrumblar a la espalda,
en tazas de limpia arena,
ofrece al francés sediento
agua cristalina y fresca.

Y aunque sus bordes adorna
con mil floridas adelfas,
la ve de lejos con ansia
y no se atreve a beberla,
que esta Don Juan de la Cruz
apostado en sus riberas.

Ancha noria, cuya boca
mira abrirse a su derecha,
en sepulcro se convierte
del francés que a beber llega.

En cambio Bailén heroica,
sus hijos ve en la refriega
cómo del pobre soldado
la sed ardorosa templan.

Una, cuyo oscuro nombre,
si ingrata más que severa
pudo olvidarla la historia,
la crónica lo conserva,
al ofrecer a Reding
agua, una bala certera
rompió el cántaro en pedazos
burlándose de la oferta.

"Gracias", dijo; y escurriendo
uno tras otro ligera
los cascos, en el más grande
le dio de beber risueña.

Luisa Bellido era el nombre
de aquella mujer intrépida.

Otra mujer… más hermosa
que la pálida azucena,
de cuyos labios rosados
brotan palabras más tiernas
que los suspiros del aura
y cuyas miradas rielan,
como los últimos rayos
del sol que en el mar se acuesta.

Mujer que maga parece;
sombra impalpable y aerea.

Entre las filas discurre,
y en sus blancas manos lleva
copa de limpio cristal,
de agua hasta los bordes llena.

Ni vuelve ya en todo el día
sed a sentir quien la prueba,
ni se consume aquel líquido
que heridas profundas cierra.

La aguda espada enemiga
antes de herirla se quiebra,
y las homicidas balas
se apartan y la respetan.

"¿Quién eres?" agradecidos
preguntan los que consuela.

¡Ah! ¿No veis sobre su manto
salpicadas las estrellas?

La que vuestra sed apaga,
la que por vosotros vela,
la que os dará la victoria
es… la Virgen de Zocueca.

La patrona de Bailén
que de esos campos es Reina;
con fe la invocó Castaños,
y al ruego jamás se niega.

Dupont en tanto, su ejército
desanimado contempla.

A unos la sed los ahoga,
a otros la metralla diezma;
aquí el lúgubre gemido
de algún moribundo suena.

Allí un herido en su sangre
los secos labios refresca,
y al fin su gente en columnas,
formada, animoso arenga,
y el último heroico esfuerzo
por romper la línea intenta,

¡Vana esperanza! Que son
como muralla de piedra,
y el rudo empuje resisten
y las columnas dispersan.

Reding a su vez levanta
en alto nuestra bandera,
"¡morir o vencer!" les grita;
clava a su corcel la espuela,
y sus valientes le siguen,
y sus contrarios le tiemblan.

No hay más medio que implorar
del vencedor la clemencia.

Y no la imploran en vano,
que es generoso, y apenas
mira gallarda en los aires
flotar la blanca bandera,
de su venganza se olvida,
de su clemencia se acuerda.

Mas dura poco el reposo,
pues, sin respetar la tregua,
Vedel con furia acomete
nuestra línea de reserva.

El cerro de San Cristóbal
disputan las bayonetas,
y otra vez la sangre corre
por sus pendientes laderas.

Mas en círculos de acero
Reding a Dupont estrecha,
y este herido y sin aliento,
rendirse a Vedel ordena.

Las águilas, que a la Europa
asombraron altaneras,
ante el león de Castilla
temerosa el ala plegan.... [«pliegan»]

Rápido el sol precipita
hacia Ocaso su carrera,
celoso de tanta gloria,
por no alumbrar tanta afrenta.

¡Viva la Patria!... repiten
en coro mil y mil lenguas.
¡Viva nuestro Rey Fernando!
¡Viva nuestra independencia!...

Otra aurora y otro sol
alumbraron otra escena.

De Andújar sobre el camino
en dos márgenes opuestas,
dos ejércitos se miran
de dos Naciones diversas.

Tiene el uno por soldados
mozos de actitud resuelta,
viejos que van al sepulcro
con la nieve en la cabeza,
mujeres que de su casa
abandonan las faenas
para dar agua al soldado
limpia, cristalina y fresca.

Y son todos andaluces,
gente de broma y de fiesta,
que tan presurosa acude
si la llama la trompeta,
como a cantar una caña
si oye templar la vihuela.

De este ejército en el centro
flota al aire una bandera
con un león y un castillo,
señal de valor y fuerza.

Al otro lado se miran
mudas, tristes, macilentas,
las legiones invencibles....
que ayer vencieron las nuestras.

Brillantes cruces y escudos
en las casacas ostentan;
cruces también y brillantes,
y cálices y patenas,
que codiciosos robaron
profanando las Iglesias,
al capitular se guardan
como condición expresa.

Unas águilas que al cielo
llegar quisieron soberbias,
por un león destrozadas,
de aquella gente es la enseña.

Tocando al mismo camino,
tranquila y pobre vegeta
anciana oliva, a quien llaman
La Dupona por más señas.

Con su frondoso ramaje
entonces, que era más nueva,
a un guerrero sombra daba
de altiva y noble presencia.

Otro guerrero abatido
paso tras paso se acerca,
la rica espada desnuda
y al primero se la entrega.

"Tomad, le dice orgulloso,
y en lo que vale tenedla;
que en diez y siete batallas
a la vaina volvió ilesa."

Llevó la mano el primero
al costado izquierdo, y "esta,
dijo con risueño aspecto.
ayer ganó la primera."

¡Viva nuestro jefe! gritan
los que ocupan la derecha:
¡viva Castaños! repite
el pueblo que lo venera.

Y entre los ecos marciales
de las músicas guerreras,
las salvas de los cañones
y el pueblo que victorea,
después de entregar las armas,
desfilan los de la izquierda.

El eco de la victoria
en toda España resuena,
y con bélico entusiasmo
la Europa el triunfo celebra.

El Vate inspirado canta,
tejen guirnaldas las bellas,
y el mundo asombrado aplaude,
porque Castaños le enseña
que al genio de las batallas
hay en España quien venza.

¡Ah! no adornéis su sepulcro
con inscripciones y emblemas.

Escribid BAILÉN tan solo
sobre su tumba modesta.

Francisco Rentero [sic]"
(AAVV 1862: 207-220).

- *Se alzó una vez el genio prepotente* (1862). Durante la visita de la reina Isabel II a Bailén en septiembre de 1862, distintos poetas bailenenses cantaban la epopeya y las efemérides y repartían hojas impresas en las que aparecían las letras. Fue recogido en la obra de Fernando Cos-Gayón y Pons (1862: 33) y en la publicación de Francisco María Tubino (1863: 331). Fue recitado el 12 de julio de 2008 por la actriz Lourdes López Guerrero en la representación de la obra de teatro *Baylén. Un lugar para la Historia* (véase). Este poeta de Bailén dedicó un poema a María Bellido y ofreció a la posteridad este impresionante soneto:

"Se alzó una vez el genio prepotente,
y a su vista aterradora las naciones,
humilde le rindieron sus pendones
de Norte a Sur y desde Ocaso a Oriente.

Noble la España descuidada, siente
la aterradora voz de sus cañones;
despierta altiva, rugen sus leones,
y el águila en Bailén, dobla la frente.

Si otro genio con pérfidos amaños,
hoy te ultrajase en su impotencia saña,
la lección olvidando de otros años,
a renovar tan memorable hazaña
se alzarán Mil Españas y Mil Castaños
y si hubiera Mil Bailenes en España"
(Haro Comino 1985: 225).

- *Descripción de la batalla de Bailén* (1866). Soneto. Aparece en la edición de la obra de Genaro Rentero *El 19 de Julio. Loa* (1866). Leído por el actor Manuel Ossorio el 19 de julio de 1866 en Bailén:

"Pisó el *franchute*, de arrogancia lleno,
de la morena sierra la alta loma,
y, el valor andaluz tomando a broma,
se *coló* por el suelo macareno.

Un viejo terne, intrépido y sereno
la noble insignia de Castilla toma,
su faz risueña por Sevilla asoma
y audaz avanza, de temor ajeno.

Antes de amanecer, entre dos luces
se arma en Bailén el infernal jaleo,
pero pronto el francés echando *fruces*
pide paz y que cese el vapuleo,
y como son *así* los andaluces,
los atan, los encierran y.... *laus Deo*"
(Rentero y Villota 1866: 49 y 50).

(Teatro). Ya he hecho referencia a dos obras teatrales suyas: *¿Quién manda en mi casa?*, estrenada en Pamplona en 1847, y *Los insociables*, puesta en escena en el Teatro Novedades de Madrid en 1869.

(Prosa). «Discurso en honor de la Reina Isabel II» (sin título), 1862. Recogido en la obra de Fernando Cos-Gayón (1862: 215-216) y en publicación de Francisco María Tubino (1863: 328-329). El poeta bailenense, Diputado provincial, se dirigió en 1862 a la reina en los siguientes términos, siendo la primera vez que se narra la gesta de la heroína bailenense, María Bellido (aquí Luisa), con el apellido de la misma, pues en 1814 Carrero recogió el hecho, pero no el nombre ni el apellido de la misma:

"Señora: otros pueblos han hecho a V. M. obsequios de gran valor. Bailén solo es rico en gloriosos recuerdos y en cariño y lealtad hacia sus Reyes. Por eso sólo puede ofrecer hoy a V.M. este tosco pedazo de hierro, que es al mismo tiempo un pedazo de su gloria. Dígnese V. M. admitirlo, y si V.M. me lo permite, le haré una breve reseña del recuerdo histórico que encierra.

En lo más recio de la batalla, que inmortalizó los campos de Bailén, una hija de este pueblo, llamada Luisa Vellido, que como otras muchas discurría por entre las filas del Ejército, prodigando consuelos a los heridos, y mitigando la sed abrasadora de nuestros soldados, al ofrecer agua al ilustre General Reding, esta bala rompió el cántaro que llevaba a la cadera. Sin inmutarse, con la serenidad del héroe, recogió del suelo el cántaro, que contenía en su centro la bala apagada y una pequeña cantidad de agua, y la ofreció de nuevo al General.

Vuestro augusto padre, Señora, premió tan heroica hazaña señalando a Luisa Vellido una pensión vitalicia que solo pudo disfrutar dos meses, que vivió después de la concesión. Dejó por única heredera una sobrina, que aún vive anciana y miserable, y por única herencia esta preciosa reliquia. En vano algunos extranjeros han intentado, por adquirirla, excitar su codicia. Siempre salió victorioso su patriotismo en la lucha con su miseria. Por eso podemos y debemos ofrecerla hoy a V. M.: Que si la bala significa un pedazo de nuestra gloria, solo está bien que V. M. la guarde, como la más fiel depositaria de la honra nacional" (Cos-Gayón 1862: 215-216).

4. Federico de Palma y Camacho (Bailén 19/7/1841 - Jaén 18/1/1892)

Fig. 1. Federico de Palma y Camacho. (Fuente: *Programa de Fiestas de 1998*)

Datos biográficos:

Rodríguez Molina recoge erróneamente a este poeta, junto con el también bailenense Manuel Genaro Rentero, como "poetas baezanos de la segunda mitad del siglo XIX" (1985). Dicho error procede de Moreno Jara: "Hijo de don José de Palma Vázquez [*Vélez Málaga; en Bailén regentaba un comercio que abastecía a los viajeros que se hospedaban, en tránsito a Madrid o Sevilla] y doña Dolores Camacho Tarazaga. Estudió hasta el tercer curso de Teología en el Seminario-Colegio de San Felipe Neri, de Baeza" (207: 64).

Federico nació en la bailenense Calle del Santo, según Matías de Haro y Miguel Hernández García. Está enterrado en el cementerio giennense de San Eufrasio, en el panteón de la familia Fontana Osurbe, junto al monumental de Martínez Molina.

Reproduzco íntegro el texto biográfico en *Romancero de Jaén* por Miguel Moreno Jara:

"Hijo de don José de Palma Vázquez (*Vélez Málaga; en Bailén regentaba un comercio que abastecía a los viajeros que se hospedaban, en tránsito a Madrid o Sevilla) y doña Dolores Camacho Tarazaga. Estudió hasta el tercer curso de Teología en el Seminario-Colegio de San Felipe Neri, de Baeza, con un expediente académico de "Meritisimus cum laude". Abandonó sus estudios eclesiásticos y se licenció en Filosofía y Letras por la Universidad de Granada. Uno de los poetas más correctos y de más profunda formación humanística. Catedrático de Historia en el Instituto Provincial de Jaén, sito en la calle Compañía. Publicó Compendio de Historia General para uso de sus alumnos. Don Manuel Muñoz Garnica, a la sazón director del Centro y Lectoral de la Catedral de Jaén, le animó para que escribiese *Noticias del Santo Rostro de Nuestro Señor Jesucristo que se venera en la Santa Iglesia Catedral de Jaén* (1887); que por feliz iniciativa del Diario JAÉN ha sido reeditado en facsímil, con introducción de Jesús Cañones Cañones y Miguel Moreno Jara (2005). Académico correspondiente de la Real de la Historia. Tiene en su haber, conjuntamente con don Maximiano Ángel Alcázar (maestrescuela, vicario general de la Catedral de Jaén y académico de Bellas Artes de San Fernando), don Jorge Porrúa Moreno (arquitecto provincial, constructor del Palacio de la Diputación), don Alonso Coello de Portugal y Contreras (académico de la Historia), don José Moreno Castelló (profesor de Filosofía y afamado poeta) y don José María de Aranguren (jefe político, coronel retirado de Artillería), la salvación del Arco de San Lorenzo a través de su Memoria presentada a las Reales Academias de la Historia y Bellas Artes de San Fernando para la declaración de Monumento Nacional del Arco de San Lorenzo (1877). Que resuelto favorablemente el expediente, el proyecto de derribo decretado por los seculares y mezquinos intereses municipales quedó afortunadamente sin efecto y, merced a la diligencia del poeta-académico, Jaén conserva un hermoso vestigio del pasado medieval de origen templario. Sus conocimientos históricos-arqueológicos fueron el nexo de su relación de amistad con don Elías García Muñón y Quirós, militar asturiano afincado en Bailén al casarse con doña Vicenta Aguilar, que también académico correspondiente en la villa, envió comunicaciones a la Real de la Historia en los años 1869-1877 y que fueron publicados en los Boletines de los años 1877 y 1879; remitiendo asimismo los calcos de cinco lápidas romanas encontradas en la finca La Toscaza, que pasaron a figurar en el Corpus Inscriptionum Latinarum, de Emilio Hüebner (Berlín 1892).Su colaboración en el Romancero de Jaén parece ser la primera poesía publicada por él. Con motivo de la visita de Isabel II a Jaén (5-7-10-1862), se le entregó a la reina en un álbum lujosamente editado, en el que se recogen 30 romances de 29 poetas, (porque Bernardo López por su notorio republicanismo se autoexcluyó; por lo que su amigo de Sabiote, don Juan Antonio de Viedma y Cano colaboró con dos). Pese a su voluntaria exclusión, quedó presidiendo la comisión de lectura creada al efecto, lo que implicó que la mayoría de los romances aportados fueran manipulados a placer por el cantor del dos de Mayo, lo que supondría posteriormente su procesamiento por la Audiencia de lo

Criminal de Jaén, cuya condena firme y ejecutiva fue la de destierro. Después firmaría poemas en los "Obsequios Poéticos a la Virgen de la Capilla", los que se publicaron sin interrupción y anualmente desde 1860 hasta 1885, con su poesía mariana y religiosa, la primera una larga oda, fechada en Granada en 1863 y escrita en silva: "Acoge este tributo, Madre mía…". En 1865 lo hace con "Madre del buen cordero"; y en la revista literaria El Cero. Asimismo publicó en El Paraíso, El Bético, Liceo de Granada y El Eco Granadino, periódicos todos ellos de la ciudad del Darro. Entre las publicaciones madrileñas hemos encontrado producciones suyas en El Libro de la Caridad y en El Periódico Ilustrado. Don Alfredo Cazabán, en su Poetas y Poesías dice: "Maestro en los archivos de la Historia y arqueólogo en los museos del lenguaje, fue un poeta grandioso, magnífico y severo…". Participó asimismo en el Álbum poético de El Industrial, editado en entregas coleccionables por el prestigioso periódico El Industrial entre los años 1877 y 1878 y, una vez encuadernados, formaron dos tomos de 346 y 400 páginas, respectivamente. Para su espíritu místico las odas eran sus favoritas, las más logradas figuran: "Oda al Santísimo Sacramento", "La Batalla de Bailén" (en que rinde homenaje a su pueblo, 1866) y "La destrucción de Jerusalén". Pese a sus múltiples obligaciones aceptó la dirección de la Real Sociedad Económica de Amigos del País; su retrato, que incluimos como ilustración, fue regalado, a través de don Julio Álvaro Santón al autor de esta colaboración, y este a su vez, a don Ezequiel Calatayud Sierra, a la sazón director de la Económica para que, como director que en su día fuera de la misma, allí lo expusiera... Gobernador de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús (El Abuelo, 1880-1884). Guardaba con gran devoción una talla en miniatura, de un Jesús dentro de una urna-capillita, al que se ofrendaban limosnas en visitas domiciliarias. Hoy, y a través de sus herederos el ya mencionado don Julio Álvaro Santón, la pieza escultórica del s. XVIII la podemos contemplar en la barroca capilla del Santo Cristo del Remedio, de la iglesia de San Andrés; además, este autor contempló a principios de la década de los 60, en el domicilio de su madre doña Ramona, dos cuadros firmados por Antonio Rafael Mengs, que por entonces un perito tasador marco con precio millonario; también doña Ramona donó al Excmo. Ayuntamiento de Jaén una preciosa y artística fuente, fechada en el S. XVII, la que en un principio fue instalada en el centro de la Plaza de San Francisco, y actualmente está al final de la c/. Martínez Molina, justo en el frontal de la casa en que viviera Juanito el practicante, con una inscripción latina que dice: "IDADES MATHAS CEV RUMA DAT GASPAR FELIZ MANRIQ TLEVENTAAÑO 1642". Obviamente que las joyas citadas fueron en su día adquiridas por don Federico. Casado con doña Adelina Moreno Martínez, sin descendencia. En Jaén vivió siempre en la c/ Maestra Baja nº 67 (Martínez Molina, ocupando el lugar donde hoy existe plantada una palmera entre Martínez Molina y Virgilio Anguita). Otorgó testamento abierto ante la fe del notario de Jaén, don Lorenzo Bonilla Alcázar, unos días antes de su óbito, a la una y media del 26 de diciembre de 1891, nombrando albaceas a su esposa; don Pedro Espinosa de los Monteros, canónigo de la Catedral de Jaén; don Saturnino Sánchez de la Nieta, vicario capitular, y al párroco de San Bartolomé. En el mismo fijó 40 misas gregorianas, cada una con el estipendio de 50 ptas. CABALLERO VENZALÁ, Manuel: El Romancero de Jaén, Edición

Facsímil. Diputación Provincial de Jaén, 1989, págs. XVIII y XIX y 145-154. HERNÁNDEZ GARCÍA, Miguel: "Los 157 años de otro Federico". Bailén, junio de 1998. MORENO JARA, Miguel: Archivo privado" (2007: 64-65).

Falleció en Jaén el 18 de enero de 1892 (López Arandia 1999: 40).

Tras mi última propuesta de denominación de calle en 2006, al año siguiente una arteria bailenense le rendía perpetuo homenaje.

Obra:

Vicente Montuno Morente (1956) cita varios poemas de Palma y Camacho dedicados a la Virgen de la Capilla y que se editaron conjuntamente por distintos poetas de la provincia: *A la Santísima Virgen* (soneto; en la *Revista Don Lope de Sosa* (Cazabán Laguna 1930: 117), consta que era un romance en versos sáficos, publicado nuevamente en 1880, en la giennense imprenta de los Señores Rubio Hermanos, dentro del opúsculo con treinta páginas *A la Virgen de la Capilla. Obsequio Poético. Dedícaselo su Corte de Jaén*); *A la Virgen* (oda. Granada, octubre de 1863. Publicada, en el *Obsequio poético* de 1863; en Granada, en noviembre de 1865; y en Jaén, octubre de 1871); *La Patrona de Jaén* (romance. Jaén, 23 de octubre de 1876).

Poema alusivo al hecho histórico de la Batalla de Bailén:

- *La Batalla de Bailén* (1866). Oda. En el *Programa de Fiestas de 1963* solo apareció un fragmento. He conseguido la oda entera, "dedicada al Ilustre Ayuntamiento Constitucional de la muy Noble y Leal ciudad de Bailén", en la edición de la obra de Genaro Rentero *El 19 de Julio. Loa* (1866: 50-55). Fue posteriormente recogida en el periódico madrileño *La América*, edición del 13-12-1867, pero entre sus 166 versos hay numerosos cambios, que más veo como modificaciones de imprenta que como actualizaciones de su autor: "grande*"* (1866) por "orando" (1867), "avalancha" (1866) por "valancha" (1867), "ciego*"* por "torpe, no contadas por innumeradas", "intentó" por "intenta", "el cierzo" por "los cierzos", "cuando de saña lleno" por "cuando de saña y de rencores lleno", etc. Además, hay un verso en 1866 ("Dios vibra a nuestro lado") que no aparece en la de 1867. Pero la mayor diferencia la encontramos en once versos, en 1866, que no aparecen en la de 1867, los que hacen referencia al origen bailenense del poeta: "Bailén, noble ciudad, la lumbre pura / que colora tus plácidas colinas, / fue la primera que bañó mis ojos: / con los años que espiran, / mi amor por ti bajo mi pecho acreces; / y al evocar tu nombre y tu recuerdo, / mi patria en él bendeciré dos veces. / Feliz si me da abrigo / bajo el azul de tus hermosos cielos, / la tierra donde duermen en sus tumbas / el sueño de la paz nuestros abuelos". Y, por el contrario, en la de 1867 hay ocho versos –los dos primeros casi idénticos a los dos primeros anteriores- que no aparecieron en la de 1866:"Bailén, Bailén, la luz diáfana y pura / que colorando valles y colinas / alumbró de la patria la ventura / y de gloria inmortal horas divinas. / Grabó tu nombre con cincel de fuego / del ancho mar en las hirvientes olas, / y en los lejanos ámbitos del mundo / que vieron las hazañas españolas." He optado por incluir estos últimos (en cursiva), por la continuidad temática y de rima, en la edición de 1866 que presento, sumando un total de 178 versos:

"España, patria mía,
tu nombre invoco al empezar mi canto:
préstame en él tu generosa guía,
ya que mi pecho sin cesar te envía
de santa gratitud el noble llanto.

Grande, hermosa, opulenta, iluminada
por el sol de más vividos fulgores:
besada por la brisa de dos mares
cuyas espumas fieras
ambicionan con ansias seculares
la dicha de morir en tus riberas:
la planta codiciosa
de cien conquistadores y cien razas
cual inquieto huracán de saña lleno,
rompió tus venas y manchó tu seno
con el baldón de torpes amenazas.

Las quillas atrevidas
de los navíos fenicios: los traidores
hijos de la república altanera
de Cartago venal: la fiel bandera
que cubrió las legiones aguerridas
de su eterna rival, la altiva Roma
que inflamada en ardiente patriotismo
cruza los mundos y los pueblos doma;
las sanguinarias masas que rodaron
del yerto septentrión, cual la avalancha,
que en incesantes tumbos desprendida
su inmensa mole y su furor ensancha,

Y rompiendo en sus brazos
la Roma de las lúbricas orgías
lanzáronla a los vientos en pedazos:
el ciego rumbo incierto
de viles muchedumbres apiñadas,
ardientes cual la arena del desierto,
y cual granos de arena, no contadas,
todas en torvo paso
caminando al empuje de las horas,
de la España infeliz en sangre pura
inundaron las garras opresoras.

Y luchas otra vez: nuevo tirano
intentó encadenar con mano aleve
al generoso pueblo castellano.

¡Napoleón! su nombre maldecido,
hizo al mundo temblar como las hojas
del árbol por el cierzo combatido.

El Elba, el Rhin, las plácidas llanuras
de Italia desgraciada; las Estepas
de la orgullosa Rusia; Europa toda
anegóse de un mar de desventuras.

Desde los altos vértices
de las viejas pirámides de Egipto,
cuarenta siglos muertos
el valor del guerrero contemplaron;
y a su feroz empuje,
las moles pesadísimas temblaron.

¡Qué opondrás a su paso, España mía,
cuando de saña lleno
venga a romper tu destrozado seno
el recio dardo de su mano impía!

Y al fin la hora sonó: y el dos de mayo
vio tremolada la inmortal bandera
que besó en Covadonga don Pelayo.

Españoles, luchad; el espantoso
vértigo ardiente de agitados mares,
es menor que el aliento valeroso
de un pueblo que defiende sus hogares.

Dios vibra a vuestro lado
su espada donde late la victoria:
la vida vale menos que la patria:
el sepulcro es la puerta de la gloria.

El guerrero atrevido que pasea
su nombre vencedor de polo a polo,
no os llamó como bueno a la pelea;
cubrióse audaz con la traición y el dolo,
él os juzga ya esclavos; tanta mengua
nunca sufrió mi pueblo castellano.

Sin castigar a quien hirióle insano,
azotándole el rostro con la lengua.

Europa estremecida
miraba a España con el ansia triste
del náufrago infeliz que en lontananza
divisa pobre tabla combatida,

Y no osa acariciar la dulce vida
ante la luz de inútil esperanza.

Pero el reló de eternas expiaciones
marcó la hora fatal: ¡Una mañana
despertóse la aurora…! ¡patria mía,
con qué vivos fulgores
sobre tu seno, nido de dolores,
la luz de esa mañana brillaría!

¡Los campos de Bailén…!
¡campos queridos,
si después de los siglos tal vez late
algún pecho español, como memoria
de noble gratitud al fiel combate
os mandará un torrente de gemidos!

Allí mi España está: sus lujos todos,
cuantos guardó ese suelo venerado
intrépidos guerreros,
llevan el corazón mejor templado
y más duro también que sus aceros.

Ellos son….. allí están….. la raza aleve
que los amaga, al olvidar la historia,
de nuevo llega y a luchar su atreve,
miradlos, son aquellos
que os arrojaron en edad pasada
al turbio Garellano,
y en Cerinola, San Quintín, Pavía,
y en cien y cien batallas,
arrancaron el triunfo a vuestra mano,
no por traición, sino a la luz del día.

¿Qué esperáis, qué queréis huestes
malditas?
¿Venís acaso con empeño loco
a reparar derrotas infinitas?
¡Paso al nombre español!
¡paso a los buenos!

Huid, huid traidores,
corred en espantoso torbellino,
si no queréis que al dar en su camino,
donde esclavos soñáis, halláis señores.

Atrás…. abandonad la empresa fiera;
España fue leal, mas no se doma;
y si holláis en su nido a la paloma,
la tornaréis en águila altanera.

La victoria es de Dios y Él os la quita:
el ambiente, la luz, el ancho cielo,
los bosques, los torrentes y los valles,
el sol que centellea
y cuanto vive en el hispano suelo,
os asedia en la bárbara pelea;
y hasta el cercano río
tinto de sangre y con rencor profundo,
redobla su carrera en ágil brío
por anunciar vuestra derrota al mundo.

Soldados de la patria, a nuevas lides
os llamará ese ejército altanero
que os provocara audaz; nuncio de gloria,
con el nombre de Dios, el nombre ilustre
de Bailén invocad; él la victoria
atará a vuestro brazo, como un día
el sueño de la paz nuestros abuelos.

Bailén, Bailén, la luz diáfana y pura
que colorando valles y colinas
alumbró de la patria la ventura
y de gloria inmortal horas divinas.

Grabó tu nombre con cincel de fuego
del ancho mar en las hirvientes olas,
y en los lejanos ámbitos del mundo
que vieron las hazañas españolas.

Bailén, yo leo orgulloso
los timbres inmortales
del guerrero abatido en tus llanuras:
yo quiero que la historia
ciña a su sien con vivos resplandores
el sangriento laurel de las campañas:
porque si grandes fueron sus hazañas
más grandes deben ser sus vencedores”

-*Isabel Dávalos*. Recogido por Moreno Jara. Romance XVI (2007: 59-64):

“Tienen sus ecos las horas;
tienen una voz las tumbas
que se levanta flotando
del pasado entre las brumas.

En vano la segur blande
el viejo de faz adusta
y envuelve en los rudos pliegues
de sus negras vestiduras
ese canto misterioso
de sencilla y dulce música
que se eleva desde el suelo
de la gloria a las alturas.

Sus honrosas tradiciones
que nuevas gentes ilustran,
como brillante tesoro
de inapreciable hermosura
trasmite un pueblo a otro pueblo
escritas con mano ruda,
en la espalda de los siglos
del patrio amor con la pluma.

Y un ángel junta los ecos
de esta deliciosa música,

Y Dios los graba en el libro
de las virtudes augustas.

Que la virtud es de Dios
y la virtud sola es una.

¡Ojalá mi pobre labio
bebiera esa linfa pura.

Para cantar la nobleza
de una heroína que ilustra
este bendecido suelo
donde se meció mi cuna!

Mas no temas que mi voz
amengüe tus glorias justas,
que aunque rueden sobre el mundo
miles y miles centurias,
siempre será Isabel Dávalos
uno de tus timbres, Úbeda.

Terso, apacible, brillante,
corre una fértil llanura
como serpiente de plata
cuyas escamas relumbran.

Reverberando del sol
la transparente blancura
el Guadalquivir risueño
en cuya margen fecunda
se levanta mal velada
entre un sudario de brumas,
Sevilla, sultana hermosa
cuyos encantos auguran.

Que ha nacido del amor
del Betis y sus espumas.

Estrecharla en fuerte abrazo
murallas recias, seguras,
sobre las cuales se elevan
de altas torres las agujas
que, infiltrándose en el aire
allá en las nubes se ocultan.

Y en medio de ellas, luciendo
su elegante arquitectura,
majestuosa levántase
del regio alcázar la cúpula
cuyos calados encajes
el sol ávido circunda
como ansiando penetrar
en sus bóvedas ocultas,
a beber luz en los ojos
de las hembras andaluzas.

Da el palacio digno albergue
a la majestad augusta
de don Pedro de Castilla
que el cetro real empuña.

Tiene el semblante agitado
y sus cabellera rubia
se desprende en broncos rizos
sobre su espalda robusta;
y en sus ojos chispeantes,
que cual centellas fulguran,
claramente se demuestra
que por sus venas circula
de sus años juveniles
la ferviente levadura.

Entrambas manos esconde,
bajo de la regia púrpura,
estrechando de una daga,
la esmaltada empuñadura
mensajera de la muerte
que le sigue si relumbra.

"Conque mis nobles vasallos
(dice el rey con voz sañuda
mal reprimido el coraje
que a su rostro se acumula,
a Hinestrosa, su privado,
que atentamente le escucha.)

Mientras a extraños países
me arrojan siniestras luchas
de mi aborrecido hermano
se declaran en ayuda.

Conque entregan los castillos
donde mi bandera ondula
y a mi noble Ciudad Córdoba
bajo su cetro subyugan [¿"?].

Harto menguada es su estrella,
pues no han de pasar dos lunas
sin que arranque de sus hombros
sus cabezas una a una.

Pensad bien, dijo el privado
con respetuosa mesura,
que provocan, más que a enojo,
a desprecio sus injurias;
sus tercios yacen tendidos
de Nájera en las llanuras,
que no valen contra el fuerte
ni la traición ni la astucia.

Recordad también que están
entre esa atrevida turba,
don Juan Ponce de León
el que a Marchena sojuzga
y don Alfonso Guzmán
de alta prez y noble alcurnia,
que heredaron de sus padres
con los timbres de su cuna
esas invictas espadas
que cuelgan de sus cinturas,
jadeantes de arrancar
sangre a las huestes morunas.

Como el rayo que las peñas
hiende con potente furia,
y como el tigre furioso
acosado en su espelunca,
así don Pedro al oír
del privado las excusas,
tal fuego abrasa su lengua
que ni una voz articula.

Sabed, murmuró rugiendo
con indomable locura;
que si no los presentáis
antes que otra aurora luzca,
sin piedad he de arrancaros
vuestra vida con las suyas
dijo; y en la noble estancia
que una débil luz alumbra
quedó atónito Hinestrosa
ante cuyos ojos cruzan,
como sangrientos fantasmas,
del rey las palabras últimas.

En el lugar que ocupaba
amplia y extensa laguna,
se levanta hoy en Sevilla
una alameda copuda
cuyos ángulos ostentan
cuatro macizas columnas,
dó se lee en cifras de piedra
el osado non plus ultra
que no soñó de un Colón
la gigantesca figura.

¿A quién espera apiñada
la muchedumbre confusa
que del inmenso lugar
la vasta extensión ocupa?
¿Y qué hace allí aquella hoguera
que agotándose convulsa,
víctimas a su furor,
con ojos de fuego busca?

Silencio… allá se perciben
ecos de lejanas turbas
que se acercan difundiendo
desolación y pavura.

Son ellos… son los cachorros
de la hiena que se inunda
de placer, cuando se baña
en lagos de sangre turbia:
los ballesteros del Rey
que abriéndose paso cruzan

aquel mar cuyo oleaje
en densas masas se agrupa;
llevan personas atadas…
dos… seis… veinte... y de ninguna
ante el suplicio inminente
tiembla la planta segura,
que cuando está limpia el alma
el valor no falta nunca.

Va allí Ponce de León
y detrás, ¡pobre criatura!
una anciana cuya frente
huellan sagradas arrugas.

Es doña Urraca de Osorio,
madre, por su desventura,
de don Alfonso Guzmán
que, en precipitada fuga,
salió aquella misma noche
de Sevilla dó le buscan
para lavar con su sangre
el delito que le imputan.
¿Y morirá ella inocente
por pagar ajena culpa?
. . . . . .
. . . . . .
Silenciosa, triste, inerte,
presa de moral angustia,
va al lado de doña Urraca,
que la mira con dulzura,
una doncella que admira
por su cabellera rubia
y por las copiosas lágrimas
que a su párpados se agrupan.

No han besado veinte abriles
sus frescos labios de púrpura,
y ya cautiva los ánimos
por su gallarda apostura.

Marcha el fúnebre cortejo
entre aquella inmensa turba;
ya se divisa la hoguera…
andan… llegan… paran… dudan…

Alzan los ojos al cielo
dirigiéndole una súplica…
Adiós… dicen; y la anciana
se despide con ternura
de la doncella que al pie
de la hoguera yace muda.

Los implacables verdugos
hacia el fuego los empujan:
pronto en sus ropas las llamas
ceban su lengua sañuda;
¿y profanará el pudor
del pueblo la vista impura?

Mil ideas de la doncella
hacia la mente se agrupan;
no piensa, no se detiene,
arrójase al fuego súbita
y cubriendo con su cuerpo
el de su ama ya desnuda,
de la vergüenza la libra
y abrasadas mueren juntas.
. . . . . .
En tanto la noche avanza;
espesas sombras se ofuscan,
el sol en el mar se esconde
que no quiere, si fulgura,
ser cómplice con su luz
de un crimen que al cielo insulta.

Úbeda, ciudad dormida
sobre su loma; segura
de moriscas algaradas
y de invasiones nocturnas;
no tienes ya adarves, fosos
ni altas murallas te escudan,
pero ostentas en el libro
de tus grandezas augustas
el nombre de una heroína
que tus anales ilustra;
digna de que se recuerde
en las edades futuras
y de que liras la caten
y de que en oro se esculpa.

¡Ojalá para admirarla
me diera el genio su ayuda!
Mas no temas que mi voz
amengüe tus liras justas;
que aunque rueden sobre el mundo
miles y miles centurias,
siempre será Isabel Dávalos
uno de tus timbres, Úbeda.

5. José María Martínez y Ramón (Torrelavega, Cantabria, 16/octubre/último tercio del XIX - Cervera, Lérida 10/10/1938)

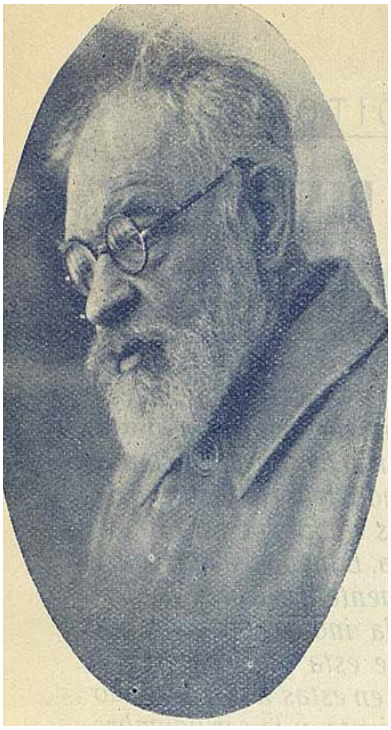

Fig. 2. José Mª Martínez y Ramón.
(Fuente: *Programa de Fiestas de 1947*)

Datos biográficos[3]:

Su familia era oriunda de Torrelavega, Cantabria. Nació un 16 de octubre en el nº 15 de la calle del Comercio. Sus padres eran D. Juan Martínez y Doña Amalia Ramón. En 1850 llegó a Bailén su progenitor (Haro Comino 1985), ya con pareja torrelaveguense, para trabajar como empleado de banca para atender las cuentas de don Juan Rodríguez Ortiz, propietario de la finca de Sevilleja y artífice de una entidad financiera de carácter privado que abre en Bailén. En tierras cántabras contrajeron matrimonio y se trasladaron a Bailén. Una tía de su esposa falleció poco después y recibieron una caudalosa herencia, con cuyo capital dio inicio a la labor de prestamista a pequeños olivareros y agricultores. Tuvieron que regresar a su ciudad natal para hacerse cargo de las posesiones que allí tenían. Allí tuvieron, muy probablemente, cinco hijos: tres varones y dos mujeres. Posteriormente, José María Martínez y Ramón y sus hermanos se trasladaron con ellos a Bailén.

Estudió Derecho. En su juventud quiso aspirar al sacerdocio, mientras que su padre pretendía que fuese ingeniero. Era habitual verlo siempre en alpargatas, incluso cuando opositó como abogado del Estado. Se ha trasmitido oralmente su más que posible célebre respuesta ante las burlas de sus compañeros: "Sonrían, sonrían, pero yo llevo las alpargatas en los pies y ustedes en la cabeza". Obtuvo en las oposiciones al Estado el número 1, siendo el nº 2 D. Niceto Alcalá Zamora (Priego de Córdoba 1877 - Buenos Aires 1949), que llegó a ser primer Presidente de la Segunda República, republicano católico que visitó mucho Bailén y fiel devoto de la Virgen de Zocueca, al ser gran amigo de nuestro poeta.

Fue Tarrasa (¿o Barcelona?) su primer destino y, tras algunos años, regresó a Bailén (¿1902?), valiéndose de su petición de excedencia. Vivió en la Calle del Oro, "segunda casa a la derecha", según M. de Haro (1985: 333). Pero siendo dicha vivienda muy grande y estando solo, adquirió otra más pequeña frente a la misma. La primera la vendió al médico D. Antonio Alcalá Campos.

En años de escaso fruto aceitunero, su familia fue adquiriendo espaciosas fincas bailenenses. Como abogado en excedencia asesoraba, gratuitamente, a

quienes solicitaban sus servicios. Fue él el gran valedor, acordándolo con el Conde de Torreanaz, para que se aprobase la exención del pago de contribuciones. En mi libro *Nazareno* (2005), ya recogí cómo en carta fechada el 22 de abril de 1916 observamos que José María Martínez y Ramón era hermano honorario de la Cofradía de Ntro. Padre Jesús. Su madre, Amalia Ramón, anunció donar una túnica a Nuestro Padre Jesús en 1911, bordada por sus hijas y nietas, motivo por el que madre e hijo fueron nombrados hermanos honorarios. Fue estrenada dicha túnica el 27 de febrero de 1914, habiendo ya fallecido doña Amalia. La familia Martínez y Ramón también donó, en 1916, el Cristo de la Expiración a la cofradía de la Santa Vera Cruz, destruido en 1936, y volvieron a donar otra imagen en 1941. Fue nombrado un 20/01/1924, pese a su primera oposición, Presidente de la Excma. Diputación de Jaén, por el gobierno de Primo de Rivera, tomando posesión del mismo en alpargatas, cargo que ostentó hasta el 11/03/1924.

Tuvo una hija adoptiva, Enriqueta Navío Martínez, fallecida de tuberculosis a los diecinueve años de edad. En la lápida puede leerse: "Breve es el camino, profunda la huella".

Ganó varios premios literarios, como su primer premio, 27 de abril de 1921, en conmemoración del centenario de Magallanes, en Punta de Arenas de Chile, con un galardón de 5000 pesetas, medalla y diploma de honor, por su poesía *Magallanes, vislumbre de poema*. Dio numerosas conferencias por Jaén y otras capitales. "Hay un gran deseo de Jaén por oír la palabra Tribunicia del Sr. Martínez y Ramón", este hecho recogía la crónica de la noticia de su inminente conferencia sobre «El cuadro de la Virgen», impartida en 1916, invitado por el director del Museo Arqueológico de Jaén (Haro Comino 1985: 334).

En Bailén, su ciudad de adopción, y en Jaén capital, como testimonio de su premio obtenido, se recaudó dinero para obsequiarlo con un busto. Pero antes de conseguir el dinero requerido, mandó donar dicha cantidad al «hospital de sangre» ya ideado por la esposa de Don Juan Alcalá Campos y en, caso de construirse este, que fuese enviado a los hijos de Bailén que lucharon en la Guerra de África. Solo aceptó recibir un pequeño cuadro con el nombre de quienes lo homenajeaban.

Fue abucheado, tras presentarse en las Elecciones Municipales donde se decidió el devenir de la Monarquía Española, en su propia casa por gentes "a las que él mismo había servido" y ayudado, según recoge M. de Haro (1985: 334). Vivía entonces, junto a sus hermanos, en la Calle del Santo, donde hoy está el Museo. Tapió la puerta por esa rúa al ser vilipendiado y se trasladó a El Escorial, llevándose consigo al Sr. Corredera, su criado, donde les sorprendió la Guerra Civil. Sus recuerdos bailenenses, durante su estancia en El Escorial, los relata Matías del siguiente modo: "Cuando llegaba los 19 de julio por la tarde y en unión de su criado se dirigían a uno de los cerros cercanos a San Lorenzo y desde allí le marcaba el sitio donde debía de estar Bailén y pausadamente le indicaba: "a esta hora deben de estar haciéndose las descargas" y absorto, quedándose mirando hacia el pueblo que aún amaba, recitaba poesía tras poesía, dándole a su criado y acompañante verdadero y gran certamen literario, digno de haber contado con un buen auditorio […] Era enemigo de plácemes, de banquetes, de toda clase de alabanzas, él vivía sólo para escribir, su vida no tenía otro sentido ni justificación. / Era un hombre con unas raíces cristianas muy profundas, pese a ello, no quiso poner sus pies más en Bailén. / Él que quería la Ciudad con locura, que amaba a sus gentes, que les

había servido con prontitud, con lealtad, con toda clase de entrega y graciosamente, se sentía dolido por cuanto la forma en que el pueblo le pagó, yendo a su puerta a dar griteríos subversivamente sin respetar su nombre. / Aquello le causó profunda huella, aquello creo que aligeró su muerte, lo llevaron a Cervera (Lérida) en donde una familia de gente modesta lo recogió en su casa tan enfermo como iba. Le cuidaron lo mejor que pudieron y jamás debió de decir quién era, ya que entonces hubiésemos conocido más detalles de sus postreros días. […] Todavía, pasados los tiempos, el mutismo nos delata, porque ya era hora de que alguien hubiese roto una lanza a favor de un homenaje a tan preclaro hijo de esta hermosa tierra, sin mirar colores, ni distinción de clases" (Haro Comino 1985: 335).

Muestra de su bailenensismo fue el hecho que se cuenta de que juró no mirar el Monumento a las Batallas (Jaén) cada vez que pisara suelo jaenero y que incluso, no sé si será una leyenda, el insigne poeta bailenense, aunque nacido en tierras cántabras, evitaba pasar por su contorno.

Durante el estallido de la Guerra Civil fue trasladado a Madrid. Tras ser detenido, consiguió, por mediación de unos conocidos, ser trasladado a Cervera (Lérida), donde falleció el 10 de octubre de 1938.

En la citada web de Torrelavega[4], así como en Matías de Haro (1985: 332-335) se recoge: "Aunque parezca que permaneció siempre apartado de Torrelavega, no es así. Por ejemplo, fue teniente abanderado del Batallón Infantil y publicó numerosos artículos en nuestros periódicos, como en el periódico "El Aladid". También cabe destacar que todas sus obras fueron recogidas por sus sobrinas Amparo y Socorro Martínez Sollet en un volumen editado en la imprenta de "El Impulsor". / El 1 de julio de 1921 nuestro Ayuntamiento decidió cambiar el nombre de la calle y acordó darla el nombre de "Martínez y Ramón", dedicada al poeta José María Martínez y Ramón".

En Bailén fue aprobado plenariamente que una calle llevase su nombre en 1969.

Obra poética:

En 1935 publicó en Madrid, en la imprenta Sucesores de Rivadeneyra, la segunda edición (336 páginas) de un poemario titulado *Poesías*, del cual he conseguido una dedicatoria autógrafa del autor.

- *Himno al Centenario de Bailén* (1908). Letra de José María Martínez y Ramón. En el primer centenario de la batalla, 1908, con música del bailenense Ramón Zagalaz Jiménez, crearon el *Himno de Bailén*, composición en cinco serventesios que preside los actos oficiales y las festividades solemnes de la localidad desde entonces. Recientemente ha sido declarado como himno oficial de Bailén, aunque en el sentimiento de los ciudadanos ya lo era.

"Ya de gala se viste la historia
con el manto de fuego y de sol,
que en Bailén alumbrara la gloria
del indómito pueblo español.

Soberano diamante del cielo
que en tus haces inmensos de luz
quebró el Águila su rápido vuelo
y cayó sobre el campo andaluz.

Sol de España que con nuestros valientes
defendiste a tu vieja nación
y adornaron tus hebras ardientes
la melena triunfal del León.

Cuando el genio francés de la guerra
quiso el nombre de España violar,
juntos fueron el Cielo y la Tierra
en defensa de nuestro solar.

Si en Bailén la española hidalguía
peleó de su gloria en pos,
tú en los cielos, ¡oh antorcha del día!
fuiste anillo del dedo de Dios"
(*Programa de Fiestas de 1982*).

-*Himno a María Bellido* (1908). Sirviéndose de la misma música del anterior himno de Bailén, Martínez y Ramón tributó en esta letra su particular homenaje a la heroína de Bailén, intrépida y altiva andaluza que mostró su valor en la batalla. María Bellido era natural de Porcuna, pero residía en Bailén. Nació en 1755, por lo que contaba con cincuenta y tres años en el momento de la contienda[5]. Su fama y su leyenda proceden del cántaro con que pretendía saciar la sed al general español de origen suizo, Reding. Cuando le ofreció agua, una bala francesa lo rompió y se derramó parte de su contenido. "La Culiancha", que ese era su apodo local, no se inmutó, cogió los despojos donde aún quedaba agua y se la dio al general. Éste ordenó tomar nota de su nombre y prometió recompensarla por su acción valerosa. Las mujeres bailenenses tuvieron un decisivo papel como aguadoras por contrarrestar el insoportable calor de aquella jornada y servir de estímulo a las tropas españolas.

"Acudid, nobles hijos del pueblo,
para honrar a la excelsa mujer,
que entre lluvia de balas sangrientas
a la Patria sirvió de beber.

En el cáliz de un cántaro humilde,
dos milagros brindó su valor:
nuevo aliento a la causa de España
nueva sangre a la lid del Señor.

¡Agua viva, fecundo rocío,
que empapó nuestro viejo solar,
refrescando las lises del Trono
y la mística flor del Altar:

No suspendas, arroyo divino,
de tu néctar la rica merced;
¡que si ya no padece la Patria,
la Justicia y Bailén tienen sed!

Manarás y este pueblo elegido
beberá nuevas glorias en ti:
¡para dar a sus héroes tus linfas,
siempre habrá cien Marías aquí!"
(Haro Comino 1985: 195).

- *Himno a la Virgen de Zocueca* (1908). Letra de José María Martínez y Ramón y música, idéntica al Himno de Bailén, de Ramón Zagalaz. Esta versión, inédita hasta entonces, la ha recopilado oralmente Miguel Ángel Perea de doña Justa Anula Herranz.

"Con canciones de amor sacrosanto
y coronas del mismo laurel
recordamos la gran epopeya
que la Historia registra a Bailén.

Sol y gloria la patria repite
que el soldado su sangre vertió,
proclamando nuestra Independencia,
cruce espadas por Napoleón.

Campeones de valor indomable,
verdaderos descendientes del sí
que nombrando la muestra gloriosa
juran todos vencer o morir.

Guiadas por corazas divinas
y guiadas por manos de Dios,
con el viva España en los labios
fueron frenos del Conquistador.

Si los hijos del liberal pueblo
acudieron al yugo francés
nuestra hermosa ¡Virgen de Zocueca!
generala en la batalla fue."

-«A María Bellido». Sobre su autor, poeta, consta que es «*ilustre bailenés de adopción*» [*Programa Fiestas de 1947*]. El poema consta de 127 versos sobre el mismo tema (véanse sus otros poemas

con música). En el poema se aprecia lo humano, lo interno de la batalla, con el agua portada por mujeres de la tierra que refrescaban el calor de los soldados en aquella dura jornada del verano andaluz. Lleva una cita bíblica introductoria. Lo reproduzco entero:

"«Tuve sed y me diste de beber».

Era un sol del mes de Julio
y quemaba y refulgía
como acá en Andalucía
sabe arder y calcina…
como alumbra, cuando quiere
la Divísima Providencia
contemplar su Omnipotencia
en el espejo del mar.

Y aunque el rigor de sus rayos
dejó exhaustos los torrentes
y robó a las claras fuentes,
su caudal y su frescor,
tiene sed abrasadora,
y la hostiga… ¡Presintiendo
que ha de saciarse bebiendo
la sangre del invasor!

Astro Rey que allá en el caos
Dios inflamó para España
con hebras del sol que baña
las delicias del edén.

Soñó el águila humillarte
y el clamor de tu linterna
encontró la sombra eterna
en los campos de Bailén.

Dupont y Reding combaten
sobre la tierra encendida
prontos a perder la vida
por su bandera los dos.

Y en aquel campo de muerte
osan medir su arrogancia
la Revolución y Francia
contra España ¡y contra Dios!

Son pocos los españoles;
pero demuestran su empeño
que no siempre los pequeños
están del grande a merced;
raza de piedra y de roble…

¡Ni horada el sol su corteza
ni rinde su fortaleza
el martirio de la sed!

Crece la lid sanguinaria;
aprieta el sol, por momentos
y todos pugnan sedientos,
y el invasor quiebra ya…;
es hijo de la fortuna
y su escudo busca en ella;
más en el fulgor de su estrella
desvaneciéndose va.

Un poco atisba y orienta
hacia el pozo sus legiones;
al punto nuestros cañones
¡fuego! Dicen con el sol,
porque en las ansiadas linfas
de la providente noria…
¡…flota el hilo de la historia
del noble pueblo español!

Los enemigos vacilan,
febriles, extenuados,
en pie la firmeza está,
que si padece su sangre
de beber creciente anhelo,.…
el alma mirando al cielo,
liba perenne maná.

Por el cercano suburbio
una mujer adelanta;
es castiza y no la espanta
de la guerra el bronco son...
cantando va y en sus notas
vibra la voz del pasado...;

¡Himno remoto acordado
al rugido del cañón!

Sin curarse del peligro,
a la noria se aproxima,
y a nuestras huestes anima
con el agua y el mirar...;
en sus ojos está el fuego,

que enardece al heroísmo,
y en su cántaro ¡el bautismo
de la Gloria Militar!

Quebró el cántaro una bala;
mas fue su reina baldía,
porque el valor de María
no quebrante el proyectil;
y cuando al pozo retorna
de Bailén... ¡sola no viene
pues a retaguardia tiene
una Legión femenil!

Ya el agua de nuestros bravos
el esfuerzo multiplican
y los franceses claudican
de la fiebre al torcedor…
por fin Dupont capitula…;
¡Pronto en sus alas el viento
traerá de Europa el acento
saludando al vencedor!

Nuevas fuerzas enemigas
se acercan inútilmente…;
ya Bailén ciñe a su frente
lauros y mirto triunfal…

Aún quiere Vedel pelea,
y escuchando su voz de mando
los cañones… ¡Entonando
de un césar el funeral!

¡Salve Ilustre Bailenense!
que en el albur de aquel día
nuestra nación exponía
cuanto amaba y cuanto fue;
y quizá por tu bravura
sus mimbres prevalecieron…;

¡Quizás de tu agua bebieron
juntas la Patria y la Fe!

No importa que en sus anales
tu nombre la historia omita;
que a la par de María Pita
y Agustina de Aragón,
refulgirás donde inscribe
los grandes fastos humanos,
el libro que en sus arcanos
guarda la eternal mansión.

Allí mujer olvidada,
tendrás un solio esplendente,
y se abrirán a tu mente
del tesoro de saber...,
allí ha de brindarte
su néctar y su ambrosía,
porque en Bailén... ¡Sed Tenía
y le diste de beber!"
(Haro Comino 1985: 196-198).

- *Bronce humano* (1929). Así reza la semblanza de este poema, escrito en Bailén en julio de 1929, que apareció en el *Programa de Fiestas de 1979*: "En el año 1929, nuestra Ciudad honraba la vejez en un acto popular en el Teatro y el fallecido [en 1938] poeta local D. José Mª. Martínez y Ramón, cuyo talento no es lo suficientemente conocido por lo escaso de la divulgación de su obra poética, dedicó estos versos a los siempre venerables mayores de nuestro pueblo. / Ayer, hoy y mañana. Bailén no olvida ni olvidará a esos hombres que todo lo dieron ya en la vida. y que han posibilitado el presente esplendor de esta Ciudad".

"Callada senectud , , gloriosos pobres ..
al celebrar la fiesta del recuerdo,
en los ojos lucís, octogenarios
la tranquila visión de lo pretérito;
y sois tal vez los últimos vestigios
de aquella raza que se va extinguiendo;
de aquella gente formidable ... y dúctil
esposa del valor e hija del Credo.

Vosotros fuisteis el hercúleo brazo
que a la vera del padre y del abuelo,
«otoñaba» el rocoso «Toledillo»
aplicando a sus peñas el barreno.

Supisteis descubrir, conquistadores,
de la «Campiña» los profundos senos...
escudriñarle a la «Dehesa» histórica
un manantial de oro en cada yermo;
y circuir la frente de «Burguillos»
con la corona de olivares nuevos
que alineaban sus troncos espaciados
sobre la verde orgía del viñedo.

Como núbil feliz y palpitante,
os entregó la tierra su secreto...
removisteis, al golpe de la azada,
al vasto cementerio
donde, unidos franceses y españoles,
amontonaban sus desnudos huesos;
y el crujir las ilustres osamentas…
en vez de condenar el sacrilegio...
la tumba de los héroes os vio heroicos
y sus gélidas manos... ¡aplaudieron!

Heroicos en la lucha con el sino...
del campo reyes y del campo siervos…
claridad prisionera de la noche...
¡así fuisteis ayer, y así os comprendo!

Figuras colosales del terruño,
modeladas en bronce por el tiempo;
atléticas os hizo el bronce tajo
y más grandes aún el sufrimiento.

¿No recordáis?... Bailén apuró el cáliz
de los años siniestros.

El olivo negó su pingüe fruto
y el jornal a los dóciles obreros.

La pléyade gentil de proletarios
era una triste procesión de espectros;
y víctimas del hambre y del hastío,
«desfilaban» los muertos...

Mas nunca en la ciudad se turbó el orden;
ni en las haciendas nos faltó el respeto
ni en las crisis terribles de penuria,
movía su tentáculo el hambriento
para hurtar el tesoro de los ricos,
o para dividir el pan ajeno.

Si el luto de Bailén martirizase
a cualquier otro pueblo...
¡tendriánles que dar los mismos lobos
lecciones de honradez a los corderos!

Hubo aquí fortaleza..., mansedumbre...,
orgullo santo... en el titán famélico
que guardó esas tres joyas de su alma
en el estuche augusto del silencio.

Quizá por vez primera entre los hombres,
ministros del rencor y el desafuero...,
quizá por vez primera, en la tortura,
el hambre tuvo ley; el odio freno.

¡Pobres..., ricos de honor! ... Al saludaros
del numen ancestral soy débil eco...
vuestra propia virtud y la justicia
encumbran el borroso pensamiento;
y mi voz no es «mi voz», pues la transforma
un hálito que viene de muy lejos...,
yo «quería decir» cosas del mundo,
y «digo sin querer», cosas del Cielo.

Edúquense los mozos campesinos
en la escuela viril del abolengo;
miren a la vejez. según mirasteis
antaño a los patriarcas beneméritos;
porque a pesar del nombre y de la estirpe,
cubren con un borrón su nacimiento
si el salario que ahogan en los vicios
no le consagran al decoro vuestro.

Recibid, luchadores fatigados,
el homenaje de Bailén entero...,
escuchad mi palabra conmovida
por esa vibración de diez mil pechos.

«Con nosotros», vinisteis a la Escena...,
«con vosotros» estamos en el Templo...,
y os bendice mi fe, porque sois fieles;
os canta mi emoción, porque sois «nuestros»;
tiembla mi pequeñez. porque sois grandes;
llora mi edad..., ¡porque también soy viejo!"
(*Programa de Fiestas de 1979*).

-*Patria*. Extenso y profundo poema que, entre otros, toca el tema de la batalla. Publicado en el *Programa de Fiestas de 1947*, nueve años después de su muerte. Aparece su autor nombrado como "inspirado poeta montañés, ilustre bailenés de adopción".

"¡Concepto de la Patria!...
¿Quién pudo aprisionarte
en el mezquino espacio de la humanal razón,
si escondes en los cielos la cruz de tu estandarte,
y apenas te columbra, volando, el corazón?...
Espíritu solemne que todo lo dominas,
y llevas, en el soplo de tu impalpable ser,

al limbo de la infancia, los ecos de las ruinas;
al sueño de la Muerte. la luz del rosicler...;
abrazo y desposorio del mundo con la Historia;
perfume eternizado del alma de otra Edad;
augur que lo futuro viviste en la memoria...:
¿qué cálculo, qué Genio, cifró tu inmensidad?...

¡Oh, Madre!...
Si en lo empíreo tu nombre se agiganta,
y a su confín no llega mi feble inspiración..,
¡permíteme que adore la huella de tu planta,
ungida en las centurias con sangre del León!...

Mi patria es el terruño que, al cruce del arado,
membranzas escondidas alumbra sin cesar;
tal vez los sacros restos de anónimo soldado
que Dios hiciera dignos del ara de un altar.

Mi patria está en los mares
que abrían sus misterios
a la épica locura de un nauta genovés;
del numen cuya estela surcó los hemisferios
para que hallase rumbo la espada de Cortés.

Mi patria es el tesoro de espléndidos corales
licuados en las cálidas arterias del valor;
el inmovible foco de rayos perennales
que besan en el Templo los pies del Redentor.

Mi patria está en la Regia Capilla de Granada;
en la marmórea cripta del gélido Escorial
y en Alcalá de Henares, vibrando entre la nada
los huesos enardece del *Fraile-Cardenal*...

En Bélica es donaire, y en Aragón, denuedo;
fecundidad y efluvio, del Turia en el vergel;
llaneza, en las Castillas; en la Vasconia, Credo;
y en Cataluña; roca labrada con cincel...

Mas si en Galicia es mente,
y en Salamanca, Ciencia;
trabajo, en Barcelona; fervor, en el Pilar;
es, sobre todo..., ¡el fuero de brava independencia
la brújula de España, su arcángel tutelar!...

Por eso remanecen los viejos heroísmos;
por eso el nombre patrio no tiene atardecer;
y en balde las sirenas imantan los abismos..,
¡que pueden más que el vértigo
los fluidos del ayer!...

¡Nación perpetua...: ¡salve!!...
Partida en Guadalete,
al improviso tajo del hacha del traidor,
arbolas en Asturias el roto gallardete,
y corre de tus venas el pródigo licor.

En ochocientos años de liza gigantea,
por montes y llanuras barbota su correr...;
allá…, con el siniestro matiz de la odisea...;
acá…, con tintas rosas de claro amanecer...

El bronco mesnadero, la frente coronada,
al río de la sangre tributo heroico dan;
y salta embravecido los muros de Granada,
y abisma en su corriente las furias del Islam.

Huyéronse los tiempos de histórica grandeza…;
el sol de las conquistas hundióse en el nadir...,
dormía el león hispano su bélica fiereza…;
el frío de la sombra temblaba en su dormir.

Pero la injuria siente del látigo extranjero;
rebomba en su caverna la voz del *domador*;
y al solio de la Historia levántase altanero,
indómito, cual siempre; cual siempre, arrollador.

El nimbo de la Fama circunda su melena;
el fuego de Sagunto rutila en su mirar;
los cóncavos del orbe, rebramador atruena,
y críspase rampante, la zarpa secular.

De nuevo, cien torrentes vomita la montaña;
con sangre de epopeya los nutre el Somatén;
con hieles de sus odios, el árbitro de España...
¡y sangre y odio riegan los mirtos de Bailén!

¡Salud, nación perenne!... La vil codicia pudo,
soñando tu miseria, robarte algún florón;
pero la Cruz defiende los campos de tu escudo...,
¡y Cristo paraliza la garra del ladrón!"

Obra en prosa:

Grandezas de un cura (1902), dedicado a don Ceferino Calderón. Se relatan los avatares de este sacerdote para ocupar la parroquia en 1879. Análisis de Peñas Arriba (1908), obra premiada por Deusto. En 1912 escribió Males que trajeron a España las Cortes de Cádiz y Dogma sobre la Inmaculada, premiadas, respectivamente, en Teruel y Deusto.

6. Marín Acuña, José María (Bailén 1894 - Madrid 1936)

Fig. 3. José María Marín Acuña. (Fuente: Estudio Aranda)

Datos biográficos:

Don José María Marín Acuña[6] (1894-1936), último párroco de El Rumblar («curato rural de 2ª clase de Ntra. Sra. de Zocueca en el Rumblar» (citado en Cavallé Cobo 1995), parroquia de un centenar de feligreses), sacerdote bailenense, era hijo de Dolores Acuña Gómez, natural de Carmona (Cavallé Cobo 1995), de la cual aún se puede ver su lápida funeraria en el Cementerio Parroquial de Bailén, que falleció el 13 de julio de 1936, por causas naturales, veintinueve días tan solo antes de que su hijo fuera fusilado un martes 11 de agosto de 1936 en los trenes de la muerte.

La misma suerte corrieron sus hermanos; Sabas, comercial, lo fue un 29 de agosto de 1936 en el término municipal de Villanueva de la Reina, con 48 años, mientras que Antonio lo fue en Jaén el 2 de abril de 1937, a sus 40 años de edad, en aquellos tristes años en que los españoles de los dos bandos dieron una nefasta y horrenda lección al mundo y a la historia.

Los restos mortales de don José María Marín Acuña (con el nº 89) y de su hermano Antonio (nº 88) fueron trasladados a la cripta del Sagrario de la Catedral de Jaén, donde hoy día descansan, junto al obispo don Manuel Basulto y resto de religiosos y seglares fusilados, 328 en total, con ocho grandes lápidas de mármol con sus nombres, encabezados por la leyenda: "Relación de los mártires inmolados por Dios y por España cuyos gloriosos restos yacen en esta cripta bajo el signo de la Santa Cruz trazada en su suelo". En la nave central de la Catedral, al pie del altar mayor, también constan sus nombres. Todos los restos procedían de la exhumación de los asesinados en los Trenes de la Muerte en Madrid (exhumados el 4 de octubre de 1939, en presencia del alcalde de Jaén, Juan Pedro Gutiérrez Higueras, y del teniente de alcalde Antonio Alcalá Venceslada. Los cuerpos llegaron a Jaén el 10 de marzo de 1940, con la presencia del Arzobispo de Granada. La comitiva fúnebre atravesó Jaén, acompañada de "todo el Clero Parroquial con cruces, el Clero Regular, todas las cofradías con sus estandartes y asociaciones religiosas con sus insignias y gallardetes", como podemos leer en la web de Luis Miguel Sánchez Tostado, criminólogo, escritor e historiador[7].

Una calle bailenense lleva su nombre (al menos desde 1979) y una placa en el Santuario de Zocueca conmemora su legado. Se conserva en La Encarnación su casulla. Fue ordenado sacerdote el 22 de diciembre de 1917. El testimonio de quienes lo conocieron, algunos incluso lo dejaron por escrito, lo calificaban

como una persona bienhechora, generosa, caritativa y misericordiosa para con los más desfavorecidos. Era de carácter dicharachero y, como anécdota, cantaba muy mal. La moderna Romería de Zocueca, la del último domingo de septiembre, pues en otras épocas era el 5 de agosto, fue impulsada por don José María (Marín Acuña recoge que dicha romería moderna nació en 1922, mientras que según Matías de Haro fue en 1919).

En la prensa de la época he hallado referencias a lo buen orador y predicador que era: "Bailén. Ahora termina la solemne función religiosa, en la que ha predicado el cura párroco del Rumblar, D. José María Acuña, que hizo un discurso admirable en su fondo y en la forma" (diario *La Nación* –Madrid-, 20/7/1927).

He localizado una foto extraída de *La hormiga de oro*, de Manuel Polo, abril de 1918, con su casulla y una firma dedicatoria a Ramón Zagalaz, autor de la música del Himno de Bailén en la edición del libro *Nuestra Señora de Zocueca*.

Fue detenido en Bailén en agosto de 1936 y llevado hasta la Cárcel Provincial de Jaén, maniatado junto a su hermano Antonio. Ya en ella, viendo cómo son nombrados los diputados para ser trasladados a Madrid, en los conocidos como trenes de la muerte, el bueno de don José María, bailenense de 42 años, comprobando cómo su hermano es seleccionado, se hace pasar por él, indicándole que guarde silencio. En un paredón de la Estación de Atocha, en Madrid, maniatado, un mártir bailenense perdió la vida, y no solo hoy, tanto tiempo después, sino aquel mismo día de su muerte, a buen seguro que perdonó a quienes se la quitaron.

Su padre, Sabas Marín Jiménez, de la soriana Palacios, "rico comerciante" local (según consta en el diario ABC, 4/2/28), falleció el 3 de febrero de 1928. Era muy célebre, junto con sus tierras de olivar y un comercio de tejidos en su domicilio familiar, actual Pasaje de Ntra. Sra. de Zocueca, una almazara de aceite que tenían entre las actuales calles Cantarranas y Zaragoza, de la que don José María repartía, del bidón que le correspondía en propiedad, aceite para los más necesitados de la localidad.

El hermano de don José María, Antonio Marín Acuña, fue abogado del Estado, Consejero del Banco de España, candidato por la UMN (Unión Monárquica Nacional) en 1931 y Gobernador Civil de Las Palmas -1928- y Orense -1929-. Había contraído matrimonio con Mª Teresa García Martínez, de familia oriunda de Santander y afincada en Bailén, tuvieron seis hijos. En la ciudad española de Las Palmas de Gran Canaria es recordado nuestro paisano con una vía que lleva su nombre: Calle Gobernador Marín Acuña.

El sábado 9 de abril de 2016, en la Santa Iglesia Catedral de Jaén, siendo obispo don Ramón del Hoyo López, dio comienzo con solemnidad la Apertura del Proceso del Martirio del Rvdo. Sr. D. José María Marín Acuña, junto con otros 129 compañeros, a cuyo acto asistió una representación de bailenenses, viaje organizado por la Real Archicofradía de Ntra. Sra. de Zocueca de Bailén.

Obra:

Fue fiel devoto y seguidor de su Patrona, a la que dedicó su libro titulado *Nuestra Sra. de Zocueca* (1923) y una *Novena a Ntra. Sra. de Zocueca*

(1921). Publicó artículos en *Programas de Fiestas de Bailén de 1927* (Nuestra Señora de Zocueca) y 1928 (El Santuario de Nuestra Señora de Zocueca). Se le atribuía, aunque sin fundamento, la letra del Himno de la Virgen de Zocueca, autoría que ya ha quedado oportunamente descartada[8]. Y, asimismo, se pensaba que era el poeta creador de la bellísima Salve bailenense a la Virgen de Zocueca (la que empieza por "Virgen la más pura / Reina la más grande…"), pero ya fue publicada tanto en la *Novena* de 1824, como en la de 1886, y ya que Marín Acuña nació en 1894, es imposible que fuese él su autor, error que ya ha sido también recientemente desmentido. Hay quienes también pensaban que fue autor de las «Coplas» que aparecieron en las *Novenas* de 1824 y 1886, así como en los *Gozos* de 1892, pero nos encontramos con el mismo caso anterior de incorrecta atribución. Tanto el Himno, como la Salve y las Coplas son, a día de hoy, anónimas en letra y música.

En la *Novena* de 1921 que escribió nuestro sacerdote poeta, hizo, eso sí, ligeras modificaciones a estas «Coplas» que no fueron creadas por él, motivo por el que ni siquiera las recojo en mi presente trabajo.

Marín Acuña sí es muy probable que fuera autor de la otra *Salve a Ntra. Sra. de Zocueca* (1921), que fue rescatada en el *Programa de Romería de 2013*, pág. 23, Salve que no aparece en las *Novenas* de 1824 ni 1886 y que su primer recopilador no pudo ser otro sino su propio autor: Marín Acuña. La reproduzco seguidamente:

"SALVE.
Salve, inmaculada y pura,
Reina del Cielo y la Tierra,
Madre de Misericordia,
Virgen Santa de Zocueca;
vida y dulzura en quien vive
toda la esperanza nuestra.

Dios te salve, a ti llamamos
desterrados hijos de Eva;
a ti, amparo, suspiramos,
gimiendo y llorando penas
en este tan triste valle
de lágrimas y miserias.

Ea, pues, dulce Señora,
Madre y abogada nuestra,
te rogamos que tus ojos
a nosotros siempre vuelvas,
y después de este destierro,
cuando la muerte nos venga,
nos muestres a Jesucristo,
de tu vientre hermosa perla.

¡Oh, clementísima Aurora!
¡Oh, piadosísima Reina!
¡Oh, Madre llena de gracia!
Por nosotros a Dios ruega
para que seamos dignos
de alcanzar la gloria eterna."

En la obra de José María Izquierdo (1886-1921), titulada *Divagando por la ciudad de la gracia* (1999: 377-378), ya se nos habla del "sacerdote poeta", párroco de la Iglesia de Santa María de Zocueca. Como este fue ordenado sacerdote en 1917, con veintitrés años, he comprobado que dicha obra de Izquierdo fue publicada en 1914, pero en su Volumen I, pues en 1923, póstumamente, se publicó el II, donde lo mencionan. No pudo haber oído hablar de un sacerdote con diecinueve años y sin haber sido éste ordenado aún.

Una muestra de su maestría lírica es este poema, *Al Santuario del Rumblar*, que publicó en 1932 en la revista *Bailén festivo* (documento aportado por Pedro de Manuel), coordinada y dirigida por Serafín Alcalá (1911-1986):

"Templo secular que cantas
de un pueblo noble la fe
y donde el cristiano ve
las abnegaciones santas.

Rendidas con ansias tantas
de la Virgen-Madre al pie…
¡Muchas veces contemplé
cuantos recuerdos levantas…!

¡Sentí a mi Bailén creyente
que esta vida breve, hueca,
la llena piadosamente.

Y en dicha sus penas trueca,
cabe el regazo clemente
de la Virgen de Zocueca."

7. Jesús de Haro Malpesa (Bailén 1945 - Alcázar de San Juan 2001)

Fig. 4. Jesús de Haro
(Fuente: fotografía cedida por la familia)

Datos biográficos.

Fue Catedrático de Geografía e Historia en el Instituto «Miguel de Cervantes» de Alcázar de San Juan (Ciudad Real), historiador, escritor y poeta. Ejerció docencia en Carboneros, Larva, Bailén, Granada, Almería, Alcázar… Fue socio fundador de la revista *Bailén Informativo*. Se dedicó al estudio de la Guerra de la Independencia Española y de la Batalla de Bailén. Participó en distintas Jornadas y Congresos sobre dichos temas y su fama traspasó las fronteras españolas. Fue Premio Caecilia de las Letras en el año 1997. Publicó *Apuntes e inventario de arqueología de Alcázar de San Juan y su comarca*; *Fundamentos curriculares de Historia del Arte en Castilla-La Mancha*; *Memoria histórica de Antonio José Carrero; Arte, actualidad y enseñanza*; *Bailén, 1808. Diarios y memorias* (Valldum. Alcázar de San Juan, 1999; reeditado en Port Royal); *La Mancha, 1808. Diarios, memorias y cartas* (Valldum. Alcázar de San Juan, 2000; reeditado en Port Royal); *Bailen, 1808. Las Memorias de Nicolás Garrido y Juan Bouligny* (1998); *La Guerra de la Independencia en La Mancha; El coleccionista de charcos* (2002, Port-Royal. Granada).

Póstumamente, una calle pasó a llevar su nombre, y como «Jesús de Haro», además, fue bautizado en 2004 un colegio de Bailén, así como una Asociación -fundada en septiembre de 2004-, hoy Ateneo -2013-, y un Premio de Investigación, así llamado desde noviembre de 2001. En Alcázar de San Juan, desde 2003, existe calle de Jesús de Haro.

Obra poética:

Publicó dos libros de poemas: *Referencias* (1989) y *Orión y otras constelaciones* (2002, Port-Royal. Granada: "Con *Orión y otras constelaciones* se nombra toda su poesía inédita. Sus versos nos desvelan el universo poético de Jesús de Haro: "sus inquietudes, sus alegrías, sus desengaños... Están, en fin, las huellas de los últimos años de su vida, sin máscara ni maquillaje, con generosidad sincera. También para él la poesía fue una forma de mirar en su interior y de conocerse más"[9].

8. Epílogo

Ahora es cuando se nos muestra oportuno organizar un recital poético en homenaje a los ilustres poetas bailenenses, a los que aquí recojo y a los que no han tenido cabida, a los grandes creadores de poemas con enjundia y belleza. Ahora es cuando es acertado nombrar a dos de nuestras arterias como Calle de Manuel Genaro Rentero y Calle de Francisco Rentero Recena, los dos que aún no dan nombre a una de nuestras vías.

(A todos los poetas bailenenses de hoy, ayer, mañana y siempre).

«Ahora y siempre,
eterna melodía
del poeta bailenense,
latidos que son poesía».

Y si el propósito de estos seis ilustres poetas de Bailén fue el de convertir sus versos en prolongación estrófica de su alma, quiera Dios que sirva esta aproximación y rescate míos de su obra para que sus paisanos jamás olviden y reconozcan con orgullo a sus convecinos ilustres. Y si como bien dijera Quevedo en su soneto *Retirado en la paz de estos desiertos*, al referirse a la lectura y a la Literatura, "…vivo en conversación con los difuntos, / y escucho con mis ojos a los muertos…", hoy, y siempre, y ese es el milagro que perseguimos los poetas, seguís estando vivos, y como os prometí cuando os leía y rescataba del naufragio de los siglos, aquí tenéis y aquí os brindo fervoroso mi tarea.

Notas

1. https://es.geneanet.org/ [Actualizada el 01/01/2017]. Acceso el 05/03/2017.

2. http://pares.mcu.es/ [Actualizada el 02/03/2017]. Acceso el 06/02/2017.

3. Difieren sustancialmente, incluso con contradicciones, lo aportado por la web http://torrelavegaes.blogspot.com [Actualizada el 23/04/2013]. Acceso el 06/03/2017 con lo publicado en 1985 por Matías de Haro. De ambas aportaciones extraigo los datos expuestos.

4. http://torrelavegaes.blogspot.com/search?q=mart%C3%ADnez+y+ram%C3%B3n [Actualizada el 23/04/2013]. Acceso el 06/03/2017.

5. Aranda Castro, A. (1988): María Inés Juliana Bellido Vallejos. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 134: pp. 29-30.

6. Linares Lucena, F.A. (2/11/2013): «Breve aproximación histórica a la familia bailenense Marín Acuña». (Artículo digital). Recuperado de: http://franciscolinareslucena.blogspot.com.es/ [Actualizada el 02/11/2013]. Acceso el 03/5/2017.

Linares Lucena, F. A. (7/02/2014): Caminando por la Historia. 3. Breve aproximación histórica a la familia bailenense Marín Acuña (Artículo digital). Recuperado de: www.bailendiario.com [Actualizada el 07/02/2014]. Acceso el 05/05/2017.

7. http://www.sancheztostado.com/cripta_franquista.php [Actualizada el 01/01/2018]. Acceso el 04/04/2018.

8. Linares Lucena, F. A (2016): *El Himno de Nuestra Señora de Zocueca, un canto autóctono bailenense con influencias nacionales* (Publicación electrónica). Recuperado de: https://books.google.es/books?id=GnsgDQAAQBAJ&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false [Actualizada el 09/10/2016]. Acceso el 06/04/2017.

Linares Lucena, F. A: (2016): El legado cristiano bailenense. Cap. VII. *Programa de la Romería de Zocueca* de 2016: pp. 36-43.

Linares Lucena, F. A (16/09/2016): Caminando por la Historia. 29 (Artículo digital). Recuperado de: www.bailendiario.com [Actualizada el 16/09/2016]. Acceso el 06/07/2017.

Linares Lucena F.A (15/01/2017): La música en honor a Nuestra Señora de Zocueca. Conferencia. Museo de la Batalla de Bailén (Dirección musical e interpretación a cargo de Antonio Garrido Navío. Interpretación musical Mª Ángeles Sanz García-Muñoz).

9. Texto extraído de: http://portroyal-edic.com/poe005informfrp.html [Actualizada el 01/01/2018]. Acceso el 04/04/2018.

Bibliografía

Anónimo (1838): *Guía de forasteros para el año de 1868*. Impr. de Cristóbal González. Madrid.

AAVV (1860): *A la Virgen de la Capilla, Obsequio Poético*. Imprenta de F. López Vizcaíno. Jaén.

AAVV (1862): *El romancero de Jaén.* Imp. de Francisco López Vizcaíno. Jaén.

Caballero Venzalá, M. (1989): *El Romancero de Jaén*. Diputación Provincial de Jaén. Jaén.

AAVV (1883): *Certamen Científico-literario celebrado por el Ateneo de la Juventud de Linares el día 30 de agosto de 1883.* Imprenta de Juan López. Madrid.

Cavallé Cobo, F. (1995): *Un silencio estremecedor. Breve biografía del reverendo José María Marín Acuña*. Jaén.

Cazabán Laguna, Alfredo (1930): Obsequio poético a la Virgen de la Capilla. *Don Lope de Sosa*, nº. 208: p. 117.

Checa Godoy, A. (1986): *Historia de la prensa jiennense, 1808-1983*. Diputación Provincial de Jaén. Jaén.

Contreras Gila (1993): Escritores giennenses en Cádiz. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 150: pp. 215-236.

Cos-Gayón y Pons, F. (1863): *Crónica del viaje de Sus Majestades y Altezas Reales a Andalucía y Murcia en septiembre y octubre de 1862*. Imprenta Nacional. Madrid.

Haro Comino, M. de (1985): *Bailén, su historia y sus cosas*. S.n.

Hernández García, M. (1998): Los 157 años de otro Federico. *Programa de Fiestas Conmemorativas de la Batalla de Bailén de 1998*.

Izquierdo, J. M. (1999): *Divagando por la ciudad de la gracia.* Universidad de Sevilla. Sevilla.

Linares Lucena, F.A. (2003): *La Batalla de Bailén en la Literatura Española*. Excmo. Ayuntamiento de Bailén.

Linares Lucena, F. A. (2005): Nazareno. Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Bailén.

Linares Lucena, F.A. (2015): *Banda de Música de Bailén. 150 años de historia. 1864-2014*. Asoc. Unión Musical Bailenense. Bailén.

López Arandia, A. (1999): Aproximación a un tratado ilustrado sobre el Santo Rostro. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, nº 171: pp. 29-45.

López Pérez, M. (2003): María Bellido: Una mujer para una batalla. (Acosta Ramírez, F. coord.) *Actas de las Cuartas Jornadas sobre la Batalla de Bailén*. Universidad de Jaén. Jaén.

Lucena Muñoz, J. J. y Cabrera Gómez, J. (coord.) (2007): *Programas de Fiestas Conmemorativas de la Batalla de Bailén: 1917-2008. Fondo digitalizado (Recurso electrónico)*. Asociación Historiador Jesús de Haro. Bailén.

Montuno Morente, V. (1956): Nuestra Señora de La Capilla, Patrona de Jaén, en la poesía castellana de los cien últimos años. *Boletín del Instituto de Estudios Giennenses*, n° 9: pp. 9-62.

Moreno Jara, M. (2007): Romancero de Jaén. *Claustro poético, Revista de Promoción e Intercomunicación Literaria*, nº 18.

Moreno Jara, M. (2012): *Historia del Ilustre Colegio de Abogados de Jaén (Organigrama judicial s. XVIII, XIX y XX*) (Publicación electrónica). Recuperado de: http://www.icajaen.es/contenido/documentos/2011/historiaicajaen/libro.pdf [Actualizada el 25/03/2013]. Acceso el 00/00/2018.

Morillas, P. (1923): De la visita que hicieron SS. MM. y AA. RR. A la Ciudad de Bailén, en el año 1862. *Don Lope de Sosa*, nº 127: 201-204.

Ortega Bueno, M. (1996): *Jaén, pueblos y ciudades: geografía, historia, economía y cultura de nuestros pueblos y ciudades*. Diario Jaén. Jaén.

Rentero y Villota, M G. (1866): *El 19 de julio. Loa*. Imp. de F. López Vizcaíno. Jaén.

Rodríguez Molina, J. (1985): *Historia de Baeza. Historia, Literatura, Arte.* Universidad de Granada. Granada.

Tubino, Francisco M. (1863): *Crónica del viaje de SSMM y AARR a las provincias andaluzas*. Sevilla.

Webgrafía

http://torrelavegaes.blogspot.com/2013/04/jose-maria-martinez-y-ramon.html [Actualizada el 23/04/2013]. Acceso el 06/03/2017.

https://onlinebooks.library.upenn.edu/search.html [Actualizada el 01/01/2018]. Acceso el 05/02/2017.

https://amazon.es [Actualizada el 01/01/2017]. Acceso el 05/06/2017.

https://books.google.es/ [Actualizada el 01/01/2018]. Acceso el 04/04/2018.

http://www.bne.es/es/Inicio/index.html [Actualizada el 01/01/2017]. Acceso el 02/01/2017.

http://www.mcu.es/ccpb/ [Actualizada el 04/03/2017]. Acceso el 05/05/2017.